

INSTITUTO SUPERIOR MINERO METALÚRGICO DE MOA

“Dr. Antonio Núñez Jiménez”.

FACULTAD DE HUMANIDADES.

TRABAJO DE DIPLOMA

En opción al título de

LICENCIADO EN CONTABILIDAD Y FINANZAS

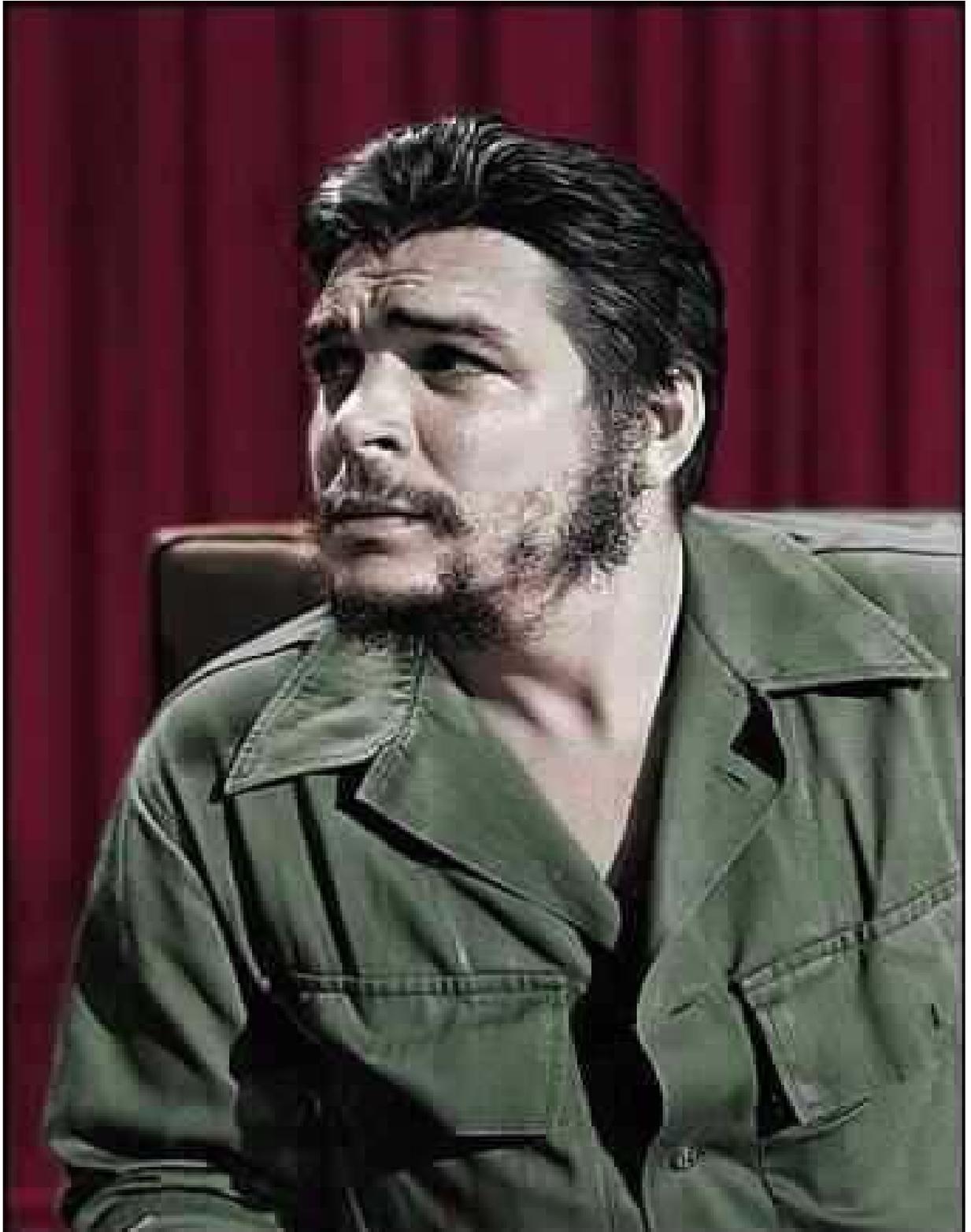
Título: Aproximación crítica desde la perspectiva de la teoría económica marxista a las principales categorías de la Macroeconomía.

Autor: Arineisi Rivas Rodríguez

Tutor: Lic. Hernando Hernández Pérez

Moa, Julio 2009

”Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución”



"El conocimiento nos hace responsables"

Ché.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Yo; Arineisi Rivas Rodríguez autora del trabajo de diploma titulado:
Aproximación crítica desde la perspectiva de la teoría económica marxista a las principales categorías de la Macro-microeconomía; declaro mi conformidad de ceder los derechos de propiedad intelectual al INSTITUTO SUPERIOR MINERO METALÚRGICO DE MOA para que disponga de su uso cuando lo estime conveniente.

Arineisi Rivas Rodríguez

Diplomante

Lic. Hernando Hernández Pérez

Tutor

DEDICATORIA

- A las personas que hicieron posible que hoy este aquí ,mis padres Ana Luisa y Reinaldo
- A mi hermana Arisleidis por apoyarme siempre.
- A las personas que han estado cerca de mí, en especial a Yadián.
- A Yanelkis por estar siempre y ser más que una amiga.

AGRADECIMIENTOS

- En primer lugar a mi tutor, por todas las horas dedicadas y por confiar en mí.
- A las personas que me dedicaron parte de su tiempo, para que pudiera realizar este trabajo.
- A mis amistades y a mi familia.
- Y sobre todo a mis padres, que no han dejado de estar cerca de mí en ningún momento.

RESUMEN

El presente Trabajo de Diploma tiene como meta fundamental: ofrecer un conjunto de consideraciones que nos ayuden a la asimilación crítica desde la perspectiva de la teoría económica marxista de las principales categorías de la macro-microeconomía en la formación del licenciado en Contabilidad y Finanzas.

El trabajo está estructurado en dos capítulos, en el primero se hace un análisis de la fundamentación teórico de la macro-microeconomía, sus principales categorías, así como, el programa de esta disciplina y su importancia en la formación del economista. En el segundo capítulo se trata la teoría económica marxista como instrumento para la crítica a la macro y microeconomía, las categorías marxistas y su traducción estadística y las limitaciones de la contabilidad Nacional a la luz del análisis marxista.

Esta aproximación al tema intenta rescatar, por un lado, el valor que en términos metodológicos y de contenido tiene la economía política y por otro, reafirmar el criterio de acercarse al estudio de esta ciencia a partir de entenderla como un proceso eminentemente social.

Métodos de carácter teórico a utilizar:

Histórico – Lógico, Dialéctico, Inducción y deducción

Métodos de carácter empírico a utilizar:

Análisis de documentos, observación, conversación informal,

SUMMARY

The main objective of the present diploma work is to offer a whole of considerations that help us to critical assimilation from the economic Marxist theory perspective of the main macro-|microeconomic categories in the formation of the accounting and financial bachelor degree.

The work is constructed in two chapters. The first one deal with the analysis of the theoretical fundamentación of the macro-macroeconomic, main categories, as well as, the disciplines and its importance in the economist formation. In the second chapter treats with the economic Marxist theory as instrument for the criticism to the macro and microeconomic, the Marxist categories and statistical translation and the limitations of the national accounting by the light of the Marxist analysis.

This closeness to the topic tries to ransom, for a side, the value that in methodologist's terms and of content has the political economy and for other, reaffirm the criterion to bring near to the study of this science as of understanding as an eminently social process

ÍNDICE

CONTENIDO	PÁG.
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: Macroeconomía y Microeconomía	13
1.1 Fundamentos teóricos de la Macro y la microeconomía.	13
1.2 Principales categorías de la Macro y Microeconomía.	27
1.3 Programas de las asignaturas Macroeconomía y Microeconomía. Importancia en la formación del economista.	37
CAPITULO 2: Las categorías de la Economía Política Marxista y su reflejo en las categorías de la Macro y la Microeconomía.	42
2.1 La teoría económica marxista como instrumento metodológico para la crítica a la Macro y Microeconomía.	42
2.2 Las categorías marxistas y su traducción estadística.	65
2.3 Limitaciones de la Contabilidad Nacional a la luz del análisis marxista.	74
RECOMENDACIONES	80
CONCLUSIONES	81
BIBLIOGRAFÍA	82

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de diploma es el resultado del intento de ordenar algunas ideas en torno a este tema, con algunas reflexiones adicionales que se incorporan ahora.

Este dilema no es distinto al que con frecuencia se confronta en las aulas cuando hay que impartir un conjunto de conceptos cuyo conocimiento es necesario, pero que no son aplicables a nuestras condiciones, o responden a valores que no compartimos. ¿Cómo entonces desarrollar el entusiasmo por esta ciencia, y a la par advertir sobre las limitaciones o peligros de determinados enfoques y teorías?

No se trata de decirle al estudiante desde un punto de vista doctrinario qué está bien y qué está mal, sino ser capaces de darles los elementos para que – utilizando una frase reflejo de estos tiempos de universalización del saber; sean capaces de sacar sus propias conclusiones.

Cuba tiene una economía compleja donde coexisten diferentes formas de propiedad. Por una parte, se esfuerza en construir una sociedad socialista. Nuestro desarrollo es un desarrollo planificado y nuestras instituciones y normas de funcionamiento tienen en cuenta los objetivos sociales de nuestra sociedad. De otra parte, las empresas cubanas se enfrentan a la realidad de una economía internacional cuyos mercados condicionan en buena medida nuestro funcionamiento y donde deben saber competir. Internamente coexisten diferentes formas de propiedad y hay un espacio para el mercado y las relaciones monetarias – mercantiles.

Los economistas cubanos deben, por tanto, conocer los problemas más esenciales de la economía y la sociedad, pues nuestra es la tarea de construir una sociedad socialista por la que se lucha hace ya más de

cuarenta años , pero además deben dominar la teoría y los mecanismos de funcionamiento de la economía de mercado capitalistas.

Sería ideal que para cada teoría o concepto que se imparte referente al funcionamiento de una economía capitalista , pudiera realizarse una valoración sobre una base económico - social socialista. Esto tal vez fuera posible de forma general cuando existía un campo socialista y miles de instituciones dedicadas al estudio de la economía con un enfoque marxista. Hay que reconocer que hoy día este tipo de valoración, aunque esencial , solo existe posibilidad de hacerla de forma selectiva.

Existen, sin embargo, importantes logros científicos dentro del pensamiento económico burgués, a los cuales no se puede renunciar. Por otra parte , un economista marxista debe ser capaz de dominar la teoría económica de su tiempo , tal como lo muestra el ejemplo de Marx , y como exhortara a los economistas cubanos Carlos Rafael Rodríguez , que siempre se mantuvo actualizado de las distintas corrientes del pensamiento económico.

Por ahora solo cabe una fórmula: navegar con una brújula marxista por el extenso campo de los conceptos y teorías económicas surgidas para su aplicación a las economías capitalitas.

La economía es una ciencia que tiene sus peculiaridades. Por una parte , es como un gran árbol del cual , con solo estirar la mano , pueden fácilmente alcanzarse algunas hojas o ramas , pero de otra , presenta un tronco que resulta difícil abarcar aun con los dos brazos. Decir qué cosa es la física o la medicina no es complicado , pero ¿cuántos economistas no pondríamos en apuros si se les pidiera una definición más o menos rigurosa de qué es la economía?

Debo reconocer que este trabajo es un reto difícil. Para hablar de la aplicación de los conceptos de la macro y la microeconomía a la economía cubana es necesario - en el tiempo que vamos a compartir – tratar de abarcar el tronco de esta ciencia. En algunos casos podré hacerles una

explicación detallada , pero está claro que en otros, solo será posible bosquejar algunas pistas.

Como han dicho otros antes que nosotros , en las ciencias no hay calzadas reales. Pero es un esfuerzo que vale la pena, pues si bien la economía es una amante celosa que exige dedicación también sabemos que está dispuesta a recompensar a quien se entrega a ella.

Problema Científico.

Cómo lograr un enfoque marxista de los conceptos, categorías y conocimientos impartida en la disciplina Macro-microeconomía en la carrera de Contabilidad y Finanzas en el Instituto Superior Minero Metalúrgico.

Es por lo antes expuesto que el Objeto de Estudio lo definimos:

Objeto de Estudio.

El análisis marxista de las principales categorías y conceptos que se abordan en la disciplina Macro-microeconomía en la carrera de Contabilidad y Finanzas.

Teniendo en cuenta nuestro Objeto de Estudio, lo específico del problema, nos permite establecer nuestro campo de acción.

Campo de Acción.

El análisis de los principales aspectos teóricos que conforman la Disciplina Macro-microeconomía en el proceso de formación del licenciado en Contabilidad y Finanzas, desde la perspectiva de la teoría económica marxista.

La importancia de la formación integral del licenciado en Contabilidad y Finanzas, exige del dominio, por el futuro graduado, de los logros científicos del pensamiento económico burgués. El economista y contador marxista necesita dominar las teorías económicas de su tiempo, por lo que Objeto de nuestra investigación consiste.

Objeto de la Investigación.

Ofrecer un conjunto de consideraciones que nos ayuden a la asimilación crítica desde la perspectiva de la teoría económica marxista de las principales categorías de la Macro-microeconomía en la formación del licenciado en Contabilidad y Finanzas.

El proceso de globalización es un fenómeno objetivo que no sólo se limita al modelo económico, es también un fenómeno que se extiende a la cultura, la política y la ideología, en este sentido la enseñanza de la Macro-microeconomía es una necesidad en la formación del contador, garantizar una asimilación crítica de su contenido y objetivo como teoría-económica es un deber de la universidad cubana por lo que nuestra hipótesis se define:

Hipótesis.

Si en el proceso de formación del contador se logra un enfoque desde la teoría económica marxista de los contenidos que se imparten en la disciplina Macro-microeconomía destacando sus limitaciones. El futuro egresado estará en mejores condiciones de contribuir al desarrollo de la propia teoría marxista y participar concientemente en la construcción de la sociedad socialista.

Métodos de Investigación

1. **Teórico - Histórico:** a través de la técnica *análisis y síntesis*, se hace el estudio histórico del objeto de la investigación a partir de la evolución y desarrollo de la Macro-microeconomía haciendo énfasis en los conocimientos relacionados sobre las categorías macro-microeconómicas.

2. **Teórico – lógico:** Para analizar y fundamentar las insuficiencias que presentan los estudiantes en la aplicación de los conocimientos necesarios para una mejor comprensión a la hora del estudio de la disciplina, para una mejor formación del graduado.

3. **Inducción y deducción:** en la estructuración lógica de los conocimientos de la asignatura Macro- microeconomía.

4. **Método Dialéctico.** En la determinación de las relaciones contradictorias que se dan en el Objeto y que constituyen su fuente de desarrollo.

CAPITULO 1. Macroeconomía y Microeconomía.

1.1 Fundamentos teóricos de la Macro y la Microeconomía.

Microeconomía.

La Microeconomía es la teoría de la elección marginal del “un poco más o un poco menos” que suele ser poco apropiada para los países subdesarrollados que están obligados en el mundo de hoy a obtener mucho más en el período de tiempo más corto posible. Por otro lado supone que son las preferencias más agregadas de todos los consumidores las que determinan qué y cuándo producir. Tales preferencias se revelan a través de las curvas de demanda para cada bien material. Aquí se supone que los productores se limitan a responder a estas preferencias del consumidor “soberano” y compiten entre ellos en términos de igualdad en la compra de factores de la producción, y en la venta de productos, guiados por su afán de maximizar los beneficios.

Para este proceso es esencial la noción que se tiene de una competencia perfecta, dentro de este supuesto, los precios, los salarios, los tipos de intereses, quedan determinados por el libre juego de las fuerzas de la oferta y la demanda, es decir, por el mercado.

Referimos el papel en todo este proceso de la acción de “la mano invisible” del capitalismo (A. Smith): si cada consumidor, productor u oferente de fuente de recursos, persiguen su propio interés, están promoviendo los intereses generales de la sociedad, como si lo hiciera “la mano invisible”.

En la historia del capitalismo “la mano invisible” actúa no para promover el bienestar sino para enriquecer más a los ricos y empobrecer más a los pobres.

La globalización económica que vive el mundo actualmente, no se limita sólo a la Economía, sino que se extiende a la cultura, a la educación, a la política y a la ideología. Y la enseñanza de la Microeconomía y la macroeconomía en la formación del economista en nuestras universidades, es reflejo de lo que se hace en otras universidades del mundo, tanto en los países industrializados como subdesarrollados.

Macroeconomía.

Macroeconomía es un concepto reciente. Fue Ragnar FRISCO quien en 1933, bautizó con esta palabra una especial manera de enfocar determinados fenómenos económicos que tenían propiedades por si mismos dado su nivel de agregación.

El término surge en una época que fue testigo de un progreso considerable en el estudio de las fuerzas que determinan el ingreso, el empleo y los precios, después de un largo periodo en el que los problemas macroeconómicos predominaron en el campo de la economía convencional. La crisis que comenzó en 1929, aumento la urgencia del estudio de los problemas macroeconómicos y la generación de prescripciones de políticas que logran estabilizar la economía capitalista.

En la época del capitalismo de libre competencia, el mecanismo de funcionamiento económico se limitaba a las relaciones de mercado, en las cuales el precio constituía la principal forma para el establecimiento de las proporciones económicas que lograrían la producción del capital, regulando automáticamente el proceso de reproducción. Pero en la fase del capitalismo monopolista, la presencia de los monopolios limita la acción de la ley del valor como regulador espontáneo de los precios. Surgen nuevas formas de establecimiento de las proporciones de la reproducción social mediante los precios de monopolio. Ante el auge y la agudización de las contradicciones del capitalismo monopolista, el Estado y sus instituciones de regulación monopolista pasan a desempeñar un papel central en la regulación de la reproducción del capital social, ocupando un nuevo lugar en el mecanismo de funcionamiento del capitalismo.

Todo el sistema teórico neoclásico se asentaba en la suposición de que las condiciones de la libre competencia aseguraban la utilización perfecta de los recursos económicos, al mismo tiempo no tomaba en cuenta que dentro de de la propia libre competencia tuvieran lugar procesos mas profundos. En la confluencia de los siglos XIX y XX, el capitalismo de libre competencia comenzó a

transformarse, en el cual las nuevas formas de la competencia monopolista comenzaron a determinar en la práctica la formación de los precios. Las reiteradas crisis de superproducción comprobaban que el mecanismo de la competencia no aseguraba la adaptación automática y equilibrada entre la oferta y la demanda.

La disminución de la tasa de interés y los salarios significaron medidas inútiles para facilitar la salida de la crisis que demostró dolorosamente las limitaciones del enfoque neoclásico en su incapacidad de encontrar formulas operativas en la política económica que minimizasen el distanciamiento entre la ciencia económica establecida y la realidad.

Al mismo tiempo que en los centros académicos burgueses se habían producido un enfrentamiento con la economía clásica, y de esta forma, una especie de exorcismo antimarxista mediante la conceptualización neoclásica, el propio desarrollo capitalista generaba cambios estructurales en la producción y en todo el sistema económico.

La regulación macroeconómica del Estado se convirtió en una necesidad para el establecimiento adecuado de las proporciones requeridas para la valorización del capital. Esta regulación macroeconómica estatal es en realidad, regulación monopolista estatal sobre la economía capitalista, basadas en las relaciones monopolistas de estado del capital financiero. Regulación monopolista estatal que implica un destacado papel para la política económica, elemento del mecanismo que refleja las tendencias del desarrollo del factor subjetivo en el proceso de regulación y el desarrollo de relaciones de planificidad monopolista, mediante el uso de un conjunto de instrumentos macroeconómicos que tiene como objetivo la estabilidad del modo de producción.

El desarrollo económico como forma concreta de organización y gestión económica, establece formas organizativas sobre las relaciones de producción que median entre las formas socioeconómicas de las relaciones de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas, en una tendencia que supone una dinámica de ajuste y desajuste a lo largo del tiempo. Esta tendencia refleja el condicionamiento de las formas socioeconómicas sobre las formas organizativas de la economía.

El problema con el patrón oro era que los procesos de ajuste automáticos requerían de la flexibilidad de los precios para que funcionara la teoría cuantitativa del dinero a partir del mecanismo precio- flujo monetario. Los precios y los salarios presentaban rigideces significativas y los ajustes realizados mediante manipulaciones sobre los tipos de interés, actuaban fundamentalmente sobre los movimientos de capital, pero comportaban procesos deflacionarios que afectaban a la producción, la renta real y el nivel de desempleo.

La tesis del Tesoro era que en definitiva el gasto público había de ser financiado de alguna manera, con recursos provenientes del sector privado, mediante impuestos o con la deuda, los que sustraerían capital a la iniciativa privada y reduciría el empleo en el sector privado en la misma proporción que aumentaría en el público. Aunque muchos economistas se oponían al punto de vista del Tesoro, el problema no había encontrado aún una demostración científica que sistematizara una política económica alternativa.

Con renuencia y, desde luego, con fuertes resistencias al principio, la economía política comienza a tomar conciencia de la nueva realidad. Y es con Keynes que se afirma la ``nueva economía política``.

La esencia de este proceso ha sido analizada desde el punto de vista marxista-leninista. Con el desarrollo de las formas de socialización de la producción, también se produce la génesis de la contradicción entre la forma mercantil de la producción capitalista y la necesidad de su regulación y control. Esta contradicción se mantiene en estado latente durante el capitalismo de libre competencia, pero con el advenimiento y desarrollo del capitalismo monopolista se desarrolla la necesidad de regular la producción y de someterla al control social a través de las formas de la planificidad monopolista.

Se trata en definitiva del rediseño y la reorganización del aparato de dominación burguesa representado en el estado-nación. En él se produce un proceso de estatificación de la producción capitalista que conforma en un mismo mecanismo la fuerza del Estado que asume diversas funciones económicas e interviene sobre las condiciones generales del proceso de reproducción del

capital, regulando la producción y la distribución y participando activamente en la gestión financiera y crediticia.

La macroeconomía intenta solucionar o atenuar problemas que superan sus retos originales del nivel de ingreso y de la ocupación. Particularmente los problemas que provocan que el capitalista sea un sistema con serias limitantes en cuanto a su propia capacidad autorreguladora.

La nueva propuesta macroeconómica keynesiana introdujo elementos cualitativamente nuevos que dieron inicio a la reorganización profunda de la economía política burguesa y que provocaron al mismo tiempo la reorganización de la política económica del Estado burgués contemporáneo a través de la fundamentación teórica de la política de gestión sobre la demanda (Demand Management Policy) que determinó los nuevos objetivos y métodos de la regulación estatal en la economía.

El surgimiento del nuevo enfoque macroeconómico keynesiano se convirtió en el más importante fenómeno del desarrollo de la teoría económica no marxista en la época de la transformación del capitalismo monopolista en monopolista de estado. Esto ocurrió no solo por la revolución que provocó en el nuevo plano del análisis macroeconómico, sino también por las críticas y discusiones que acompañó a su desarrollo y expansión.

Sin embargo, como acertadamente destaca Naredo (1996, pp. 330-340), no se puede deducir del divorcio entre la realidad económica y los automatismos equilibrados postulados por el enfoque keynesiano, un cuestionamiento a fondo de los principios en los que se basaba la ortodoxia establecida. Por el contrario, estos principios fueron reutilizados en el desarrollo de nuevos enfoques, reformulándose algunos de sus postulados sin que se sustituyera la conceptualización acerca del sistema económico. La discusión teórica se mantuvo dentro de las fronteras del paradigma de una ciencia que tenía como objeto lo económico según su definición convencional al uso de la comunidad científica establecida. No se produjo por tanto, ningún proceso de ruptura y dispersión, sino de reforzamiento de su unidad en torno a un mismo objeto de estudio unas mismas categorías del análisis que, eso sí, ampliaron sus perspectivas hacia el

microanálisis en lo que se conoció como la reformulación de las ideas keynesianas hechos a la manera de la síntesis neoclásica.

Con el nuevo enfoque macroeconómico se va a propiciar el surgimiento y desarrollo en la academia del *stablishment* de una nueva mitología, la del Estado. Pero el haber ignorado el análisis de la estructura de clases del sistema, conlleva a considerarlo como el instrumento principal para la reconstrucción de un equilibrio que el propio desarrollo capitalista tiende continuamente a romper.

La dialéctica de las relaciones sociales que caracterizan el modo de producción capitalista, las cuales no están dadas de una vez para siempre. Se crean estas relaciones, conjuntamente con la creación de nuevas fuerzas productivas que por su propia naturaleza, imponen un proceso continuo de adaptación desde el lado de las formas de la producción social, es decir, en última instancia de las formas de las relaciones sociales.

Keynes: La revolución dentro del paradigma

La crítica marxista no podía seguir siendo ignorada. La sobreproducción de capital con su decreciente rentabilidad, falta de inversiones, sobreproducción de bienes y aumento de la desocupación, todo esto dicho por Marx, se hizo innegable y causa de los trastornos políticos de la época. El considerar estos problemas como dislocaciones temporales, que se disolverían por si misma en un giro ascendente de la producción del capital, no eliminaba la necesidad de la intervención estatal para atenuar la depresión y asegurar determinados niveles de estabilidad social. La macroeconomía keynesiana respondía a esta situación; “respondía las predicciones económicas de Marx si reconocer a Marx mismo”.

La teoría de Keynes apoyó un papel activo para el Estado, lo que engendró gran parte del nuevo trabajo en macroeconomía. El desarrollo de modelos econométricos macroeconómicos fue una consecuencia directa de su trabajo. El surgimiento de la macroeconomía, distinta de la microeconomía data de Keynes. Su obra marca un punto de arranque en la macroeconomía moderna. Lo que sí está en dudas es qué tan lejos se dirigió en la dirección deseada Keynes y en qué

medida solamente proporcionó una base para que otras fuerzas propiciaran el cambio.

Keynes fue el pionero de la creación de este marco teórico, el cual posibilitó la fundamentación y la metodología para la formulación de las recomendaciones de política económica que la mayoría de los economistas querían fundamentar y defender, pero que limitados por su enfoque macroeconómico, no podían sostener teóricamente sin entrar en serias contradicciones con sus propios postulados de equilibrio automático del mercado y competencia perfecta.

Importantes elementos innovadores a favor de la afirmación de un cambio efectivo intraparadigmático;

- ❖ Enfoque macroeconómico a través de nuevos de nuevos conceptos agregados como función consumo, función inversión, demanda efectiva, etc.;

- ❖ Ajustes ante los cambios centrados en las cantidades más que en el mecanismo de precio;

- ❖ Rompimiento de la dicotomía entre el sector monetario y el sector real vía tasa de interés;

- ❖ Concepción monetaria e indicador de política monetaria de la tasa de interés;

- ❖ Expectativas que mantienen la incertidumbre en relación con el futuro;

- ❖ Visión de inestabilidad intrínseca al sector privado como conjunto de diferentes agentes económicos,

- ❖ Crítica de la espontaneidad de las fuerzas competitivas como capaces de lograr una situación de equilibrio con pleno empleo basada en la Ley de Say y en el equilibrio general walrasiano.

Su impulso al desarrollo del paradigma consistió, como ya se ha afirmado en la conceptualización y desarrollo del análisis macroeconómico, desde este punto de vista, sus resultados fueron revolucionarios. Pero en lo fundamental, acepto el aparato teórico heredado, completo el paradigma teórico neoclásico desde el

punto de vista científico e ideológico, y posibilitó una mejor adopción de políticas económicas ante los cambios sufridos por el mecanismo económico.

Su aporte no se redujo solo a la sustitución convencional en términos de empresas y economías domésticas por énfasis en los agregados ni en colocar al ingreso y al nivel de empleo en el centro del razonamiento macroeconómico el lugar del nivel de precios, sino además en la formulación teórica en términos de un modelo cuyas variables y relaciones funcionales se especificaron en forma susceptible de medición y verificación empírica, es decir, provocó un viraje hacia la construcción de modelos de comportamiento económico verificables.

Gracias a su enfoque macroeconómico, el estudio de los agregados económicos ocupó el centro de la ciencia económica convencional. Marx ya había considerado que esta ley era solemne disparate dada la creciente discrepancia entre las exigencias de ganancia inseparables de la expansión del capital y los requerimientos productivos de la sociedad considerados racionalmente, entre la demanda social en el capitalismo y las necesidades sociales efectivas, señalando que la acumulación de capital implica la existencia de un ejercicio industrial de reserva formado por desempleados. Tanto Marx como Keynes reconocieron el dilema capitalista ante la tasa decreciente de la formación de capital.

No se consideran los constituyentes metodológicos imprescindibles para analizar cómo se fundamenta científicamente la teoría del capitalismo que explicaría lo que se manifiesta superficialmente, y a partir de esto, descubrir qué la hace fallar o convertirse en otro tipo de economía. En definitiva, el gran paradigma neoclásico, reformulando y renovado por Keynes, no fue capaz de percibir las leyes del movimiento capitalista ni de descubrir su carácter histórico. Se mantuvo el carácter mecanicista y ahistórico del análisis sin cuestionar las relaciones sociales existentes.

A pesar de que la síntesis neoclásica se constituyó en el enfoque macroeconómico dominante, un grupo de economistas intentaron desarrollar los puntos de vista originales de Keynes con respecto al crecimiento, el empleo y el dinero. El rasgo central de lo que se denominaría como poskeynesianismo es el

rechazo de la idea de que el sistema de equilibrio general walresiano es de alguna utilidad para la comprensión de las economías del mundo real (Davidson, 1978).

Durante la época de 1970 se produjo la acentuación de las contradicciones de la reproducción capitalista. El entrelazamiento de las crisis cíclicas y estructurales y el aumento galopante de la inflación hicieron que cayeran los ritmos de crecimiento de la productividad del trabajo y del rendimiento sobre el capital. La situación de muchos países fue calificada de estacionaria. Ante la inflación, la política económica de inspiración keynesiana viose incapacitada para enfrentar las nuevas condiciones de la reproducción capitalista. El sistema macroeconómico establecido que se orientaba hacia la gestión de la demanda efectiva a fin de estabilizar el crecimiento y suavizar las oscilaciones coyunturales fue minado por el efecto de varios factores.

El concepto prevaleciente en la macroeconomía hasta ese momento (1970) encontraba dos tipos de dificultades: una empírica y otra teórica. La primera consistía en que el consenso macroeconómico establecido estaba incapacitado para enfrentar las cada vez mayores tasas de inflación y desempleo. La segunda, se refería a que existía un abismo entre los principios y la práctica macroeconómica desde el punto de vista de su incapacidad para ser resuelta científicamente en el orden teórico.

Ni el problema empírico ni el teórico eran, por si solos, suficientes para causar el rompimiento del consenso macroeconómico no lograban explicar los problemas de inflación más desempleo de la década de los setenta, pero hubiera existido una confianza en su base teórica, los sucesos estanflacionarios se podrían haber explicado de alguna manera. Gran parte de la estanflación se atribuía a los impactos de la OPEP. La heterodoxia nunca ha sido lo suficientemente fuerte por si sola para descartar un modelo. Si se supiera que los modelos macroeconómicos tuvieron un desempeño excelente, pero que la contrarrevolución monetarista demostró la inadecuación de sus microfundamentos, en este caso, la respuesta del consenso keynesiano hubiera sido que si el modelo funcionara, no habría necesidad de cuestionar sus basamentos teóricos. Lo que sucedió fue que la macroeconomía establecida falló tanto empírica como teóricamente, lo que

condujo a un periodo de confusión y división en la macroeconomía que de alguna manera, continúa hasta la actualidad.

En el aspecto político pueden identificarse al menos cuatro versiones de los enfoques basados en el mercado, de lo cuales los tres últimos mantienen una influencia apreciable en el análisis macroeconómico actual: la economía de la oferta (*supply side economic*), el monetarismo, la nueva macroeconomía clásica o teoría de las expectativas racionales, y la teoría del ciclo económico real.

El resultado de las fricciones teóricas entre los distintos contingentes analíticos que conforman el saber macroeconómico general consistió en nuevos agregados y modificaciones. Desde 1970 se mantuvo una controversia entre corrientes de pensamiento macroeconómico diferentes, en las que cada una agregaba a su modo, una dimensión conceptual al conjunto del análisis. La macroeconomía aunque literalmente comenzó con Keynes y la síntesis neoclásica, a pesar de todas sus limitaciones y fracasos, desde el punto de vista de la investigación y de la práctica política, se ha mantenido a pesar de la ofensiva neoclásica de los monetaristas, ofertólogos, partidarios de las expectativas racionales y teórico del ciclo económico real. Buena parte de estas críticas han sido “injertadas” eclécticamente al trono keynesiano, matizado a su vez, por sus derivaciones *pos*, *neo* y *nuevo keynesianas*. Todos estos enfoques se han constituido en los nutrientes fundamentales de la macroeconomía convencional.

El giro empirista

A partir de la obra de Keynes se constituye un nuevo marco para la elaboración de una teoría explicativa del funcionamiento de los conjuntos económicos complejos. Este marco se constituye como marco macroeconómico, en cuyo desarrollo influyeron los cambios profundos que sufrió la metodología de la disciplina y su asimilación generalizada por los economistas formados en su gran mayoría por la ortodoxia neoclásica.

La renovación teórica que representó el nuevo enfoque macroeconómico supuso un giro significativo en la metodología. Independientemente del análisis crítico al que pudiera ser sometido esta cuestión, es ineludible afirmar que

constituyó un esfuerzo para reducir la separación entre la teoría y la realidad, aunque sea desde una perspectiva positivista, siguiendo en lo posible los principios fundamentales de la inducción. El resultado fue que dada la contradicción entre los hechos y las teorías se produjo una conciencia y un resultado teórico que confluyó en la necesidad de modificar el último. Este esfuerzo se contrapuso a la microeconomía dominante hasta entonces. La economía convencional estuvo basada en los supuestos de la conrainducción, enfocando los hechos hacia su concepto, hasta que el concepto y el hecho se hagan uno.

A partir de la segunda posguerra se produjo un mayor desplazamiento de la teoría económica hacia el comportamiento de los agregados del sistema económico. La revolución keynesiana había cuestionado la fe en las posibilidades del sistema de corregir sus propios desequilibrios, y paralelamente, había aportado un cuerpo teórico que brinda orientaciones para la política económica.

Es por lo anterior que la principal preocupación de los macroeconomistas en la regulación de la actividad económica, aspirando a corregir la evolución espontánea del sistema económico, cuando este conlleva resultados insatisfactorios.

Del interés en reducir y formalizar las supuestas leyes universales de la racionalidad económica, se pasó al estudio del comportamiento de ciertos agregados en busca de su predicción y manejo. Se sustituyó el método analítico deductivo desarrollado por los marginalistas por un empirismo más práctico. Así el uso de las matemáticas sufrió cambios de enfoque, desde las formalizaciones abstracta que pretendían explicar el equilibrio general walrasiano, se pasó hacia la producción de modo los macro económicos diseñados para hacerlos cuantificables y predictivos.

Se abandonaron las precauciones originarias neoclásicas de construir una ciencia lógica-deductible a partir de unos axiomas que definían lo económico y los supuestos de comportamiento en el *homo economic*. Este nuevo enfoque tuvo en Friedman, su principal portavoz. Este invirtió la justificación de la validez de los resultados en dependencia del grado de evidencia y aceptación de los supuestos

que permitían acceder a aquellos por la vía de la lógica, planteando por el contrario, que debería ser solo la eficacia alcanzada en la predicción la que justificara el uso de los medios empleados.

Bajo la influencia positivista, la macroeconomía distinguiría entre proposiciones positivas y proposiciones normativas. Por normativo se entiende frecuentemente, en sentido amplio, cualquier aplicación del conocimiento económico positivo para llegar a decisiones políticas. Cuando se traspasa la investigación positiva, llegándose a la conclusión de que se debe hacer tal cosa, el trabajo tiene entonces un carácter normativo. Esta división pretendía hacer de la macroeconomía un baluarte de objetividad avalado por el peso de la contatación empírica.

Si fuera posible realizar pruebas empíricas completamente objetiva sobre todas las teorías macroeconómicas disponibles, sería posible fomentar una síntesis de las teorías empíricamente más exitosas. Pero aun aceptando una dudosa estricta distinción entre los hechos y los valores, su organización para efectos de comprobación, está en sí cargada de teoría. La evaluación de está teoría tiene, que descansar sobre los méritos relativos de la forma particular y el contenido de la abstracción adoptados por cada una, puesto que hay muy pocas bases, para elegir entre estas abstracciones.

La insistencia de la objetividad de la macroeconomía base de la política económica, resulta muy funcional a las clases y grupos dominantes a cuyo servicio suelen trabajar los economistas. Toda la voluntad en construir una macroeconomía reputada de positiva apunta hacia el ocultamiento de que esta descansa sobre intereses, orientaciones y supuestos cargados de ideologías, que son precisamente los que inspiran y dan unidad a sus elaboraciones. La macroeconomía se reduce así a un conjunto de teorías encaminadas a predecir hechos observables, y las teorías a meros resúmenes formalizados de ciertas regularidades empíricas.

La justificación de racionalidades parciales y de los usos instrumentales de la teoría macroeconómica, sin considerar las contradicciones ocultas a las que pueden sobrecargar, evidencian el carácter conservador de esta como visión

conformista de una realidad compleja. El aparato conceptual de la macroeconomía produce evidencias empíricas domesticas que jamás permitirían impugnar el sistema económico capitalista en la que se basan sus razonamientos.

La macroeconomía significó una nueva perspectiva y un mayor desempeño encomendado al Estado para la perpetuación del sistema capitalista. La necesidad de conocer la estructura económica, los indicadores económicos, en fin, las principales magnitudes globales, se hizo imprescindible.

La macroeconomía tiende a fundarse en el análisis estadístico de los hechos, en teorías cuya coherencia lógica puede verificarse, y en la confrontación de estas teorías con los datos de la observación. Si el análisis macroeconómico alcanza una mayor aproximación científica hacia un conocimiento parcial del mecanismo económico capitalista se debe a cuatro razones esenciales:

1. Se posibilita la construcción de teorías cuya coherencia lógica puede ser probada;
2. Los hechos se conocen cada vez mejor al disponerse de una masa de informaciones incomparables más amplias y objetivas que antes;
3. Las técnicas disponibles para el análisis y el tratamiento numérico de los datos de la observación, las técnicas de la estadística y de la econometría y el uso de la informática han progresado considerablemente;
4. A partir de ciertos aportes teóricos y de las informaciones y técnicas disponibles se han podido demostrar determinadas regularidades en el comportamiento externo del mecanismo económico capitalista.

El desarrollo de las técnicas estadísticas se dio junto a la aparición de nuevos conceptos y del perfeccionamiento de los sistemas de contabilidad nacional, todo esto determinó un avance científico que se concretó en el manejo práctico a nivel macroeconómico.

Las nuevas perspectivas econométricas de Frisch, la ampliación de las fuentes de material empírico de Kuznets, la teoría de los juegos de Von Neumann, entre otros aportes significativos dentro del avance empírico macroeconómico, confluyeron en la estructuración de un instrumental novedoso y necesario que

lograra la normalización de las cuentas nacionales, la estandarización de las definiciones y clasificaciones de los agregados utilizados y la aplicación de las técnicas de política económica englobadas en la contabilidad social.

El análisis keynesiano, del cual gran parte había sido desarrollado en forma operativa, proporcionó un poderoso estímulo a la econometría y permitió a los economistas obtener resultados numéricos. El término econometría fue acuñado a final de la década de 1920 por Ragnar Frisch, por analogía con la biometría y otros neologismos similares destinados a relacionar una determinada ciencia con la medición. La coordinación del trabajo teórico con el empírico caracterizó desde sus inicios al método econométrico, lo que lo distinguió del método del National Bureau of Economic Research porque este dio mayor peso a la determinación de los hechos que a la construcción de modelos teóricos.

La naturaleza de esta combinación viene dada por el hecho de que durante mucho tiempo la estadística había producido instrumentos válidos para la investigación en todos los campos de aplicación de la teoría económica. Mientras la teoría económica se limita a afirmar una relación de dependencia entre el consumo y la renta, la estadística, sobre la base de datos relativos a estas dos magnitudes en cada situación real determinada, trata de especificar la forma de tal dependencia de manera que del valor de la renta se puede determinar el valor del consumo. La medición numérica se convirtió en el distintivo de la econometría. Esta ha sido considerada como la unión del racionalismo y el empirismo porque en ella la razón, junto a la experiencia y la intuición, desarrolla una hipótesis que será comprobada por la experiencia.

A partir de la experiencia de la crisis de 1929-1933, se subrayó la necesidad de determinar las medidas completas del ingreso y la producción nacionales, lo que dio como resultado la elaboración de una serie completa de cuentas de ingreso nacional. Casi toda la microeconomía estaba construida sobre *ex antes* no adecuados para la verificación estadística. Por el contrario, a partir de Keynes la macroeconomía estuvo formada por agregados *ex post* del tipo de los diferentes conceptos de la renta nacional, lo cual estimuló el desarrollo de las contabilidades económicas nacionales. Los gobiernos de todo el mundo asumieron la tarea de la

deducción sistemática de los diferentes conceptos del ingreso nacional y su cálculo periódico.

La introducción del análisis del ingreso nacional significó un avance en la combinación de la mejora del material estadístico, y el uso de modelos de contabilidad social. Se logró un adelanto en la medición y presentación de los datos macroeconómicos. Es así como fue complementándose el marco teórico y las necesidades prácticas sobre las que se conformaron los sistemas de contabilidad nacional en los países capitalistas más industrializados después de la segunda guerra mundial.

1.2 Principales categorías de la Macro y la Microeconomía.

Categorías microeconómicas. Demanda, oferta y precio.

La demanda es una de las categorías que se encuentran dentro de la *teoría de la oferta y la demanda* de la Síntesis. Según esta, las preferencias de los consumidores determinan su *demanda*. Es necesario decir que en esta teoría, las tres categorías microeconómicas que nos hemos propuesto analizar, están estrechamente vinculadas. Así, se plantea también que la oferta encuentra su fundamento en los costos de la empresa y que ambas, la demanda y la oferta, se equilibran gracias a las variaciones de los precios o mecanismo de los precios. Además el análisis de oferta y demanda muestra como aborda el mecanismo de mercado los tres problemas económicos, el *que*, el *como* y el *para quien*. Tanto el sentido común como la observación científica atenta han demostrado que la cantidad que los individuos compran de un bien depende de su precio. Manteniéndose todo lo demás constante, cuanto más alto sea este, menor será la cantidad que el público estará dispuesto a comprar. Cuanto mas bajo sea su precio de mercado mas unidades se compraran. La relación que existe entre el precio y la cantidad comprada se denomina *tabla de demanda o curva de demanda*. *La ley de la demanda decreciente*, plantea que cuando sube el precio

de un bien (y se mantiene todo lo demás constante), los compradores tienden a comprar menos. Cuando baja y todo lo demás se mantiene constante la cantidad demandada aumenta. Además del precio, existen otros factores que determinan la demanda tales como los niveles medios de renta el volumen de la población, los precios de otros bienes parecidos y la cantidad disponible, los gustos, etc. Estos elementos provocan un desplazamiento en la curva de la demanda que puede efectuarse hacia arriba o hacia la derecha (*aumento*), o hacia abajo / izquierda (*disminución*). Por oferta se entiende la cantidad de un bien que las empresas producen y venden por su propia voluntad. Más concretamente, se relaciona la cantidad ofrecida de un bien con su precio de mercado, manteniendo todo lo demás constante, como los costos de producción, los precios de los bienes afines y la organización del mercado. La tabla de la oferta (y la curva de oferta) de un bien es la relación entre su precio de mercado y la cantidad que los productores están dispuestos a producir y vender, manteniéndose todo lo demás constante. La *ley de los rendimientos decrecientes*, plantea que si la sociedad desea más azúcar, por ejemplo, habrá que añadir cantidades cada vez mayores de trabajo a la misma cantidad limitada de tierra para producir caña de azúcar u otro producto. Según la ley de los rendimientos decrecientes, cada nuevo trabajador produce una cantidad adicional cada vez menor y, por lo tanto, tendrá que subir el precio necesario para generar la producción adicional. Elevando el precio del azúcar, la sociedad puede convencer a los productores de que produzcan y vendan más y, por lo tanto, la curva de oferta de azúcar tiene pendiente positiva. Otros elementos que influyen en la oferta, además del propio precio, son la tecnología, los precios de los factores, los precios de los bienes ajenos, la organización del mercado, etc. La oferta cambia cuando varía cualquier elemento salvo el precio de la mercancía. Desde el punto de vista de la curva de la oferta, decimos que el oferta aumenta (o *disminuye*) cuando aumenta (o *disminuye*) la cantidad ofrecida a cada uno de los precios del mercado.

Los precios y el equilibrio de la oferta y la demanda.

Hasta aquí se ha visto que los consumidores demandan diferentes cantidades de azúcar y otros productos en función de los precios de estos bienes. Asimismo, los productores ofrecen voluntariamente cantidades de estos bienes dependiendo de sus precios. Existe un punto ideal, un equilibrio que aparece cuando se encuentran los demandantes y los oferentes. Es entonces cuando se dice que el mercado está en equilibrio; punto deseado que halla buscando el precio al que la cantidad demandada es igual a la ofrecida. El precio de equilibrio se encuentra en la intersección de las curvas de oferta y demanda. En la práctica, es muy difícil alcanzar la posición de equilibrio. Los puntos siempre se encuentran alrededor. Ahora bien, si es difícil alcanzar el equilibrio sería importante acercarse tanto como se pueda a esta situación del mercado.

Crédito.

El crédito, en la teoría monetaria, es la utilización de los fondos de otra persona a cambio de la promesa de devolverlos, casi siempre con intereses, en una fecha posterior. Existen ejemplos como los préstamos a corto plazo de un banco, los créditos extendidos por los proveedores o el papel comercial. Por otra parte, en lo que respecta a la contabilidad de la balanza de pagos, el crédito es una partida como las exportaciones que generan divisas a un país. Los movimientos de capitales son los créditos concedidos o recibidos por los particulares o los gobiernos de otros particulares u otros gobiernos. La principal función del crédito es la financiación de la producción con anticipación a la demanda, es decir, unir la propiedad de los recursos productivos con las demandas de sus productores. El mecanismo de crédito economiza también el uso del dinero, permite un planteamiento más flexible de los gastos a lo largo del tiempo y actúa como canal recolector de los pequeños ahorros de la sociedad.

Capital.

Stock de recursos disponibles en un momento determinado para la satisfacción de necesidades futuras. El stock de capital empleado en la producción puede dividirse en dos partes: capital fijo y capital circulante o de funcionamiento. El capital fijo consiste en instrumentos de toda clase incluyendo los edificios, maquinarias, instalaciones portuarias, etc. El capital circulante consiste en bienes en proceso de preparación para el consumo. Materias primas, bienes semiacabados y acabados en manos de industriales, distribuidores o vendedores a por menor.

En la teoría económica de Smith, el capital es uno de los tres factores productivos junto con la tierra y el trabajo. **El capital** consiste en los bienes duraderos que se utilizan en la producción. Los principales componentes del capital son el equipo, las estructuras y las existencias. En la contabilidad y las finanzas, **capital** significa la cantidad total de dinero que aportan los accionistas de una sociedad anónima para recibir a cambio una parte de las acciones de la compañía.

Aquí se define también **el capital social fijo** que lo conforman las inversiones esenciales de las que depende el desarrollo económico, especialmente el transporte, la energía y las comunicaciones. A veces se le denomina "infraestructura".

Ganancia.

Esta categoría es desarrollada por la Síntesis en la teoría de los juegos donde se crea la tabla de ganancias que describe las estrategias y ganancias de un juego en el que participan dos o más jugadores. Aquí, los beneficios o utilidades de los participantes se denominan *ganancias*.

Por otra parte, el aumento de valor de un activo de capital como la tierra o las acciones ordinarias, se denomina *ganancias de capital*. Esto es la diferencia entre el precio de venta del activo y el de compra. Estas son los beneficios o ganancias obtenidas de forma diferente al curso normal de los negocios o el comercio. Un ejemplo lo constituye la venta de inversiones o propiedades, que resulta de la venta de la clientela de un negocio o de transacciones aisladas. Los individuos pueden realizar ganancias de capital vendiendo sus propias casas o jugando en las bolsas. Existen muchos casos en los que es difícil decidir si una ganancia es de capital o si no, como, por ejemplo, los pagos de compensación por la pérdida de un empleo.

En un sentido amplio, la distinción reside en si la ganancia se hace en una transacción aislada, como la venta de la casa propia, y entonces consiste en una ganancia de capital, o si esta transacción aislada se convierte en algo regular, y entonces se convierte en una renta.

Categorías macroeconómicas. Desempleo.

Uno de los grandes objetivos de la macroeconomía es conseguir un elevado empleo, que es la contrapartida del desempleo.

Se ha afirmado que las recesiones son periodos en los que la producción y el desempleo son elevados, mientras que las expansiones son periodos en los el BNB es cercano o superior a su nivel, el empleo es elevado y el desempleo disminuye. El economista americano Arthur Okun, desarrollo una ley conocida como ley de Okun que explica la relación que existe entre el desempleo y la inflación. Esta ley establece que por cada 2% que desciende el PNB en relación con el potencial, la tasa de desempleo aumenta un punto porcentual. Por ejemplo, si el PNB comienza siendo un 100% e su nivel potencial y desciende a 98%, la tasa de desempleo aumenta un punto porcentual, por ejemplo, de 6 a 7%.

El desempleo, como problema social, influye negativamente en el desenvolvimiento económico de las familias. Asimismo tiene efectos sociales. Las personas que tienen empleo están ocupadas, las que no tienen empleo pero están buscando uno son desempleadas, y las que no tienen empleo pero no están

buscando ninguno son inactivas. La *tasa de desempleo* es el número de desempleados dividido por la población activa. La tasa de desempleo tiende a variar con el ciclo económico: cuando disminuye la producción, desciende la demanda de trabajo y aumenta la tasa de desempleo. La *tasa natural de desempleo* es la tasa a la que las fuerzas ascendentes y descendentes que influyen en la inflación de los precios y salarios se encuentran en equilibrio. A la tasa natural, la inflación es estable y no tiende a acelerarse ni a desacelerarse. En una economía preocupada por evitar unas elevadas tasas de inflación, la tasa natural de desempleo es el nivel más bajo que puede mantenerse; representa, pues, el mayor nivel de empleo que puede mantenerse y corresponde a la producción potencial del país.

Existe la *teoría de la tasa natural de desempleo* y se explica de la siguiente forma: en cualquier momento del tiempo, la economía ha heredado una tasa tendencial o esperada de inflación. Si a) no hay exceso de demanda y b) no hay perturbaciones de la oferta, la inflación efectiva se mantendrá en la tasa tendencial. ¿Qué significan estas dos condiciones? La a) significa que el desempleo se encuentra en el nivel - la tasa natural de desempleo - en el que la presión al alza sobre los salarios generada por los puestos vacantes es exactamente igual a la presión a la baja sobre los salarios generada por el desempleo. La b) indica la ausencia de variaciones excepcionales de los costos de materias primarias como el petróleo y de las importaciones, por lo que la curva de oferta agregada esta ascendiendo a la tasa tendencial de inflación. Uniendo las condiciones a) y b), tenemos una situación en la que la inflación puede seguir aumentando a su tasa tendencial o esperada.

Tipos de desempleo:

Desempleo friccional: se debe al incesante movimiento de las personas entre las regiones, los puestos de trabajo o las diferentes fases del pleno empleo.

Incluso aunque una economía tuviera pleno empleo, siempre habría alguna rotación, ya que los individuos buscan trabajo cuando terminan los estudios o se trasladan a otras ciudades.

Desempleo estructural: significa un desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo. Puede haber desajustes porque la demanda de un tipo de trabajo este aumentando y la de otro este descendiendo, al tiempo que las ofertas no se ajustan rápidamente.

Desempleo cíclico: cuando la demanda global de trabajo es baja. Cuando disminuyen el gasto y la producción total, el desempleo aumenta casi en todas partes.

Inflación.

Se llama tasa de inflación a las variaciones del nivel de precios: es la tasa de crecimiento o descenso del nivel de precios de un año a otro. Cuando bajan los precios (es decir, cuando la tasa de inflación es negativa), tenemos una deflación. En el otro extremo se halla la hiperinflación, que es una subida del nivel de precios de mil o un millón % al año.

Se dice que no existe un único tipo de inflación:

La **inflación tendencial** es aquella que se mantiene en la misma tasa hasta que los acontecimientos económicos la alteran. La tasa de inflación tendencial es la tasa de inflación que se espera y se incorpora a los contratos y a los acuerdos informales. Esta inflación puede persistir durante mucho tiempo, a saber, mientras la mayoría de las personas esperen que la tasa de inflación no varíe. En esta situación, la inflación se incorpora al sistema. Una inflación totalmente incorporada representa un equilibrio neutral capaz de mantenerse indefinidamente en una determinada tasa. La mayoría de los precios y de los salarios se fijan pensando en la situación económica futura. Cuando los precios y los salarios están subiendo

rápidamente y se espera que mantenga esa tendencia, las empresas y los trabajadores tienden a tener en cuenta la rápida tasa de inflación en sus decisiones sobre los precios y los salarios. Las expectativas sobre la inflación tienden a ser profecías que se cumplen.

La **inflación de demanda** se produce cuando la demanda agregada aumenta más deprisa que la capacidad productiva de la economía, elevando los precios para equilibrar la oferta y las demanda agregadas. De hecho, el dinero de la demanda compite por la limitada oferta de mercancías y presiona el alza sobre sus precios. Según una influyente teoría de la inflación por tirones de la demanda, la oferta monetaria constituye un importante determinante de la inflación. Este enfoque se basa en la idea de que el crecimiento de la oferta monetaria eleva la demanda agregada, lo que eleva, a su vez, el nivel de precios.

La **inflación de costos** es la inflación provocada por un aumento de los costos durante los periodos de elevado desempleo y subutilización de los recursos. Las presiones de los costos predominan cuando los sindicatos o las empresas ejercen su poder de mercado elevando los salarios o los precios a pesar de la existencia de un elevado desempleo o de un exceso de capacidad o cuando algún factor externo eleva inesperadamente los precios de las mercancías. Desde la década de 1970, las perturbaciones de los costos se han debido con frecuencia a las grandes variaciones de los precios del petróleo y de los alimentos, así como a las fluctuaciones del tipo de cambio.

El economista A. W. Phillips, que cuantificó los determinantes de la inflación de salarios, desarrolló un instrumento útil para representar el proceso de inflación, denominado curva de Phillips, que sirve para analizar las variaciones a corto plazo del desempleo y la inflación.

Producto Nacional Bruto, PNB potencial y real.

Es el valor monetario total de los bienes y servicios finales que produce un país en un año dado. Es, además, el indicador más amplio de la producción total de bienes y servicios de un país. Es la suma de los valores monetarios del consumo, la inversión bruta, las compras de bienes y servicios por parte del Estado y las exportaciones netas.

El PNB se puede medir en un determinado año, utilizando los precios reales de mercado de ese año y se obtiene así el **PNB nominal**. Por otro lado está el **PNB real**, que mide el PNB en un conjunto de precios constantes. La utilización de un índice de precio de este tipo corrige los cambiantes niveles de los precios. Para hallar el PNB real, se divide el PNB nominal por un índice de precios conocido con el nombre de **deflactor del PNB**.

El Producto Nacional Bruto potencial es el PNB de elevado empleo. Es el máximo nivel de PNB que puede mantenerse con una tecnología y un volumen de población dados sin acelerar la inflación. Actualmente, se considera equivalente al nivel de producción correspondiente a la tasa natural de desempleo.

El Producto Nacional Bruto es el resultado de adicionar al Producto Interno Bruto los flujos provenientes del exterior por concepto de ganancias o ingresos de instituciones o personas residentes y otras transferencias con contrapartida, a su vez se excluyen los pagos a los factores productivos considerados como no nacionales, tales como dividendos e intereses pagados al extranjero.

Producto Interno Bruto.

El PIB o producto interno bruto, es el producto final total que se produce dentro de un país, por lo general para un año. Es la suma de los valores monetarios de los bienes y servicios producidos por un país en ese periodo. Pero para obtener esa suma es necesario evitar la llamada duplicación que se deriva de las operaciones de compra y venta entre productores.

Uno de los ejemplos que pueden presentarse es el de la elaboración de una unidad de pan. Para producirla, debió producirse previamente la harina, pero antes el trigo. En cada una de esas etapas se fue agregando valor, como se verá y a continuación en la tabla: 1.1

1.1

	Valor de la venta	Valor agregado
Trigo	100	100
Harina	150	50
Pan	200	50
TOTAL	450	200

Tabla 1.1 En esta tabla aparece, en la columna del valor agregado, los datos que se tienen en cuenta para determinar el PIB (200). El 450 es llamado valor bruto de la producción.

El PIB es uno de los indicadores más importantes para evaluar la actividad económica, ya sea de un sector en especial o de toda la economía del país.

Ciclo Económico.

Se llaman-ciclos económicos a las fluctuaciones de la actividad económica global. Un ciclo económico es una oscilación de la producción, la renta y el empleo de todo el país que suele durar entre dos y diez años y que se caracteriza por una expansión o contracción general de muchos sectores de la economía. Los ciclos económicos son por lo general el resultado de desplazamientos en la demanda agregada como consecuencia de una variación del gasto de los consumidores, el Estado o las empresas.

1.3 Programas de las asignaturas Macro-Microeconomía. Importancia en la formación del economista.

Programa de la Disciplina Macro-microeconomía

- I. Tiempo total: 156 horas.
- II. Años en los que se imparte: Segundo
- III. Examen Final: La disciplina no tiene examen
- IV. Asignaturas que integran la disciplina, total de horas por cada una y semestre donde se imparten:

ASIGNATURA	SEMESTRE	FONDO DE TIEMPO
Cuentas Nacionales	3	51
Macroeconomía	4	75
Microeconomía	3	30
TOTAL	-	156

1. Fundamentación de la disciplina.

Debido a la necesidad que ha tenido nuestro país, a partir de los años 90, de insertarse en el ámbito mundial contemporáneo, ha tenido que realizar modificaciones en la organización institucional y variar los métodos de dirección, por lo que nuestros especialistas necesitan un conocimiento profundo del mundo económico al que han tenido que enfrentarse.

El contador debe ser capaz de analizar la política económica del país y la estrategia de desarrollo regional y ramal. Para poder cumplir las funciones que de él se requieren teniendo en cuenta su entorno, debe dominar el sistema de categorías que se utiliza para medir la economía a nivel macroeconómico, así como el estudio de los conceptos, métodos, e instrumentos de la Macro y la Microeconomía, con el objetivo de comprender los problemas económicos a los

diferentes niveles y en los distintos mercados, tanto de nuestro país como externos.

Las asignaturas Macroeconomía y Microeconomía ofrecen un sistema de conocimientos, que permiten que el contador pueda insertarse en las relaciones económicas internacionales, en un mundo en el que predominan las economías mixtas, facilitándole la toma de decisiones, además de que los familiariza con el vocabulario que se utiliza actualmente en ese mundo moderno.

2. Contenido de la disciplina.

Sistema de conocimientos.

Principales equilibrios e indicadores macroeconómicos. Las cuatro cuentas de la nación. Tasas, coeficientes y relaciones importantes para poder analizar el comportamiento global de la economía. La balanza de pagos. El modelo insumo-producto. Teoría del consumidor. Teoría del productor. Efecto de políticas gubernamentales en el equilibrio de mercado. Mercado de competencia perfecta e imperfecta. Equilibrio general. Fallos del mercado. Información. Introducción a la Macroeconomía. Modelo de Demanda y Oferta Agregada. Modelo IS-LM. Instrumentos de política económica. Inflación y desempleo.

3. Asignaturas de la disciplina.

1. Cuentas Nacionales. Sistema de conocimientos:

Los sistemas de contabilidad nacional. Principios y objetivos del Sistema de Contabilidad Nacional. Principales elementos del Sistema de Contabilidad Nacional. Clasificaciones fundamentales. Principales equilibrios e indicadores macroeconómicos. Precios corrientes y constantes. Los indicadores en precios constantes, la deflación. Las cuatro grandes cuentas de la nación. Tasas, coeficientes y relaciones que coadyuvan a analizar el comportamiento global de la economía. La Balanza de Pagos. Indicadores del intercambio externo. El modelo

de insumo-producto. Análisis estructural, dinámico, relativo y en precios comparables a partir de la información del Sistema de Contabilidad Nacional.

2. Microeconomía. Sistema de Conocimiento:

El enfoque microeconómico. Fundamentos de la oferta y la demanda. Preferencias y utilidad. Restricción presupuestaria. Elección del consumidor. Demanda individual y de mercado. Efecto renta y efecto sustitución. Excedente del consumidor. Elección ínter temporal. Incertidumbre. Producción. Empresa e Industria. Función de producción. Análisis a corto y a largo plazo. Los costos de la empresa. Análisis a corto y a largo plazo. Relación entre la función de producción, las funciones de costo, la demanda de factores y la oferta del producto. Mercado de competencia perfecta. La oferta de la empresa y de la industria. Análisis a corto y largo plazo. Equilibrio. Efecto de políticas gubernamentales en el equilibrio de mercado. Monopolio. Discriminación de precios. Competencia monopolista. Oligopolios. Equilibrio general. Intercambio puro. Producción. Eficiencia. Teoremas del bienestar. Fallos del mercado. Bienes públicos. Externalidades. Información.

1. Macroeconomía. Sistema de Conocimientos:

Introducción. Conceptos fundamentales de la macroeconómica. Tipos de magnitudes macroeconómicas. Fluctuaciones en la actividad económica. La oferta y la demanda agregada. El mercado de Bienes y servicios. Curva IS. El mercado de Activos. Curva LM. Equilibrio de ambos mercados. Modelo IS-IM. Análisis de las fluctuaciones en el Modelo IS-LM. Derivación de la curva de demanda agregada. Introducción. Definición de la curva de OA. La curva de oferta agregada. Casos especiales. La curva de oferta agregada clásica. La función de producción. La productividad marginal del Trabajo. La curva de demanda de trabajo. La curva de oferta de trabajo. El equilibrio del mercado de trabajo. El equilibrio en el mercado de trabajo y el pleno empleo. La curva de oferta agregada a corto y largo plazo. Pendiente y desplazamiento de la curva de oferta

agregada a corto plazo. Los shocks de oferta. Introducción. Importancia del estudio de la inflación y el desempleo en la macroeconomía. Aspectos y conceptos sobre desempleo e inflación. Medición del desempleo. La tasa natural de desempleo. Análisis y fuentes del desempleo. Su reducción. Los controles directos sobre los precios y los salarios. Otras medidas de política económica. Fuentes de la inflación. El proceso inflacionario. La curva de Phillips. Consideraciones de la curva de Phillips a corto y largo plazo. Las políticas macroeconómicas.

Importancia de las asignaturas Macro y Microeconomía en la Formación del Economista.

Ambas asignaturas, a pesar de pertenecer a la Teoría Económica no marxista, hoy tienen particular importancia para la formación del futuro economista cubano, pues:

1 La Microeconomía proporciona un conjunto de instrumentos para comprender el funcionamiento del desarrollo del mercado como mecanismo económico en una Economía de Mercado;

2 El lenguaje económico universal actual, es micro y macroeconómico y debemos apropiarnos de él;

3 Las decisiones del capital extranjero, presentan en la actual Economía Cubana, aunque no es mayoritaria y no ocupa los sectores claves, si se organiza y sobre todo, toma decisiones según la lógica de la Economía de Mercado;

4 Tiene un carácter instrumental, que bajo ciertas condiciones, puede estudiarse la posibilidad de ser adaptada para el análisis económico y la toma de decisiones en la acción de una producción determinada, aclaro, estas acciones deben ir dirigidas a lograr cambios sustanciales en la producción y que de hecho, repercuta en el mercado;

5 Una gran cantidad de bibliografía económicas de otras asignaturas de la carrera utilizan técnicas y enfoques microeconómico;

6 La Microeconomía como parte de la Teoría Económica, busca fundamentación en los análisis microeconómicos.

Por su parte la Macroeconomía:

Entrega instrumentos para analizar la economía en su conjunto, trazar una política económica determinada y en este sentido:

1 Permite conocer los niveles de inflación y su influencia en la producción, empleo, consumo y las inversiones;

2 Permite analizar el contenido de la política fiscal y su aplicación consecuente con los intereses de la sociedad y no en contra de esta, de tal forma que el Estado sea capaz de poseer medios monetarios necesarios para sus gastos y lograr el equilibrio económico entre ingresos y gastos;

3 Conocer el contenido de las categorías macroeconómicas necesarias para el análisis del crecimiento o decrecimiento de la nación, se refiere al PIB y su contenido, etc. ;

4 El análisis del lugar de las inversiones en el PIB y su prioridad en uno u otro sector ;

5 El papel del PIB per cápita en el análisis económico social de la sociedad;

6 Los gastos públicos a partir del presupuesto estatal, para el fomento de la producción, los servicios, la educación, la salud y la seguridad social y qué correspondencia tienen con el PIB creado en un año determinado;

7 Diferencia política económica coyunturales y estructurales a corto y a largo plazo respectivamente y analizando el contexto económico social cubano, determinar cuáles si o no aplicar, cómo aplicarlas, en qué momentos y qué mecanismos utilizar para su aplicación.

Una reflexión profunda y seria al respecto nos aportará un resultado satisfactorio en la formación de un economista con una concepción científica del mundo acorde a nuestros tiempos y a favor de los intereses de la sociedad cubana.

CAPITULO 2. LAS CATEGORÍAS DE LA ECONOMÍA POLÍTICA MARXISTA COMO INSTRUMENTO METODOLÓGICO PARA LA CRÍTICA A LA MACRO Y MICROECONOMÍA.

2.1 La teoría económica marxista como instrumento para la crítica a la Macro y Microeconomía.

Los grandes aportes del marxismo pueden apreciarse irrefutablemente en las teorías *valor- trabajo y plusvalía*.

La teoría del valor - trabajo resuelve dos problemas. En primer lugar, descubre detrás del volar del cambio el trabajo y establece entre ellos una dependencia, que se formula de esta forma: el valor de una mercancía se relaciona con el valor de otra mercancía teniendo en cuenta la cantidad de trabajo gastado para la producción de una y otra. En segundo lugar, la teoría del valor-trabajo debe explicar las causas que en determinadas condiciones históricas convierten los productos del trabajo en cristalización de la sustancia social que le es común a todos, transformándose en valores mercantiles. A su vez, esto lleva desde el trabajo y el valor hasta el valor de cambio, y descubre todas las peculiaridades de la producción mercantil como unidad de producción y de circulación.

Uno de los elementos que se encuentra dentro de esta teoría es la mercancía. Esta como tal no se estudia fuera de la producción y de forma aislada, sino como el elemento inicial de la producción capitalista. En el Capital Marx aseveró que la célula económica de la sociedad burguesa es la forma de mercancía, que adopta el producto del trabajo o la forma de valor que reviste la mercancía.

La mercancía en su apariencia se nos aparece, por una parte como valor de uso, y por la otra como valor de cambio. El valor de uso representa las cualidades del objeto o como, la utilidad de un objeto o su capacidad de satisfacer una necesidad humana de uno u otro tipo, lo transforma en valor de uso. El valor de cambio representa la relación cualitativa de dos objetos que, a primera vista

aparece como una relación completamente casual de acuerdo con el tiempo y el lugar.

Según Marx, el punto de arranque del capital es la circulación de mercancías. La producción de mercancías y su circulación desarrollada, o sea, el comercio, forman las premisas históricas en que surge el capital. El capitalismo constituye el desarrollo ulterior de la producción mercantil, pero se diferencia de la producción mercantil simple, no solo cuantitativamente por el hecho de que una mayor cantidad de productos se incorporan a la circulación mercantil y la forma mercantil del producto se haga dominante; se diferencia también cualitativamente. En la esfera mercantil aparece una nueva mercancía: la fuerza de trabajo; surgen nuevas relaciones de producción, igualmente materializadas y expresadas en nuevas categorías de la Economía Política. (Marx 1925)

Antes de Marx, los economistas burgueses, al igual que ahora, no diferenciaban la fuerza de trabajo y el trabajo y precisamente en esta diferenciación se encuentra la clave para comprender la *plusvalía*. El trabajo puede ser comprendido en un doble sentido, como proceso vivo, como uso productivo de la fuerza de trabajo, donde se relacionan hombre- naturaleza y en el sentido de la materialización del trabajo. Como uso de la fuerza de trabajo, no tiene valor, sin embargo, como trabajo materializado en la economía mercantil, es el valor de la mercancía creada por él; vender este trabajo significa vender la mercancía elaborada por él y entonces la plusvalía se convierte en un enigma insoluble, y sabemos que la plusvalía no puede surgir de la desviación del precio sobre el valor, y si se vende el trabajo materializado, es decir, la mercancía, no hay lugar para la plusvalía.

En realidad, lo que se vende es la fuerza de trabajo, en esto radica la particularidad del obrero asalariado, que no puede vender su trabajo materializado, su mercancía, y vende su capacidad de trabajo, siendo esta el conjunto de condiciones físicas y espirituales que el obrero pone en acción para producir valores de uso de cualquier clase.

El valor de la fuerza de trabajo al igual que cualquier mercancía tiene un aspecto cualitativo y otro cuantitativo. Al convertirse el obrero en asalariado, su

fuerza de trabajo se convierte en un valor mercantil. En la misma fuerza de trabajo, el trabajo materializado representa trabajo gastado para la producción de medios de subsistencia indispensables para el obrero y su familia. Estos medios, el obrero no los recibe en calidad de intercambio mercantil, es decir, en calidad de cambio por los productos de su trabajo sino a cambio de su fuerza de trabajo. La fuerza de trabajo toma no solo la forma de valor, sino también la forma de valor de una magnitud determinada. La magnitud del valor de la fuerza de trabajo puede determinarse solo mediante la magnitud del valor de los medios de subsistencia necesarios para el obrero. Marx expresó que el volumen de las llamadas necesidades naturales, así como el modo de satisfacerlas son un producto histórico que depende, en gran parte, del nivel cultural de un país y, sobre todo, entre otras cosas, de las condiciones, los hábitos y las exigencias con que se haya formado la clase de los obreros libres. A diferencia de las otras mercancías, la valorización de la fuerza de trabajo encierra un elemento histórico y moral. La circulación de mercancías se ha convertido en circulación de capital, pues entre la masa de mercancía, una mercancía especial, la fuerza de trabajo se ha destacado y ocupa una posición estable. La compra de la fuerza de trabajo es la condición indispensable sin la cual es imposible la transformación del dinero en capital. Esta compra debe perseguir el consumo de la fuerza de trabajo de lo contrario no existirá la posibilidad de obtener plusvalía. Desde el punto de vista marxista, la producción de plusvalía absoluta se consigue prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y haciendo que este plus trabajo se lo apropie el capitalista. Por consiguiente, la obtención de la plusvalía absoluta, solo presupone la subordinación formal del trabajo al capital. La producción de plusvalía absoluta es la base general del sistema capitalista y es además, el punto de arranque para producir la plusvalía relativa. Aquí todo el secreto radica en que el proceso de producción de un nuevo valor se prolonga por más tiempo que el invertido en la reproducción del valor de la fuerza de trabajo. De esta manera, se divide en reproducción de la fuerza de trabajo y

producción de plusvalía, cuya fuente es el consumo de la fuerza de trabajo más allá del límite de tiempo en que se reproduce su valor.

No existe diferencia entre plusvalía absoluta y relativa; la única diferenciación que puede haber entre ambas, esta dada por los métodos por los cuales se obtiene el trabajo excedente. Este trabajo excedente ha existido en todas las sociedades y precisamente en la apropiación de este se encuentra toda la esencia del dominio clasista. Sin embargo, el capitalismo supera a las anteriores sociedades de clase, en primer lugar, en que aumenta extraordinariamente la cantidad de trabajo excedente y, en segundo lugar, en los métodos utilizados para este aumento. Este incremento, se produce, sobre todo, bajo la producción de plusvalía relativa. En este caso el capitalista incrementa el tiempo excedente a costa de la disminución del tiempo de trabajo necesario y el aumento de la intensidad del trabajo.

Después de este repaso de las teorías *valor - trabajo* y *plusvalía*, que se encuentran analizadas en la obra cumbre de Carlos Marx: "EL Capital", vamos a revisar algunas categorías Macro y Microeconómicas y el tratamiento dado a las mismas por parte de la Teoría Económica de Marx.

Seria imposible encontrar en el vocabulario de los creadores del marxismo los prefijos macro o micro para anteponerlos a la palabra economía, ante todo, en aquella época, los problemas económicos de la sociedad eran tratados por una sola ciencia: La Economía Política, que tiene como objeto de estudio: Las relaciones de producción que establecen los hombres en el proceso de producción, distribución, cambio y consumo de los bienes materiales. Sin embargo, si es posible encontrar en el cuerpo de esta teoría, categorías que actualmente se incluyen en el estudio de la macro y la microeconomía, tales como Bienes Materiales, oferta, demanda, precios, valor de uso, desempleo, etc.

Critica a la Microeconomía.

Demanda, oferta y precio. Tratamiento marxismo del problema.

El dinero no es el que hace que las mercancías sean conmensurables; sucede al revés: todos los valores de la mercancía pueden medirse en la misma mercancía específica y esta se convierte en su medida común de valor o dinero, por ser todas las mercancías, consideradas como valores, que son trabajo humano materializado, y por eso conmensurables de por sí.

Los precios constituyen la misma forma relativa del valor convertida en forma dinero y se le puede aplicar la ley mediante la cual el precio es directamente proporcional al valor de la mercancía. Por esta razón el aumento o la disminución general de los precios es el resultado de la variación del valor de las mercancías.

Contra la teoría del valor frecuentemente se ha objetado que cuantitativamente el precio no coincide con el valor y es superior o inferior a este. Marx mostró que eso es precisamente lo que capacita a esta teoría para ser la forma adecuada de un régimen de producción en que la norma se impone como un ciego promedio en medio de toda ausencia de normas. En primer lugar, el valor se transforma espontáneamente en precio y esto hace imposible la coincidencia de ambos en el mercado. En segundo lugar en la oscilación de los precios respecto del valor se encuentra precisamente la fuerza reguladora de la ley del valor, pues las oscilaciones alrededor de este se compensan de forma mutua. De esta manera, los precios del mercado fluctúan alrededor de un precio ideal y estas fluctuaciones regulan la producción, adaptándola aproximadamente a la *demanda*.

En la práctica, los precios de producción son superiores al valor en las ramas con una composición orgánica del capital elevado y son inferiores al valor en las esferas de la producción, con una composición relativamente baja de capital. Los precios de producción no son aun aquellos precios según los cuales se venden las mercancías en el mercado, en los distintos actos de compraventa. En primer lugar la cuota media real de ganancia no coincide con la cuota media ideal; solo fluctúan a su alrededor. En segundo lugar, los precios del mercado se establecen en dependencia de la oferta y la demanda. En consecuencia no existe fundamento alguno para la coincidencia - con excepción de algunos casos - de los precios del

mercado con los precios de la producción. El precio de producción solo ocupa el puesto del valor, constituyendo su forma transfigurada.

De esta manera, en las condiciones del modo de producción capitalista, las fluctuaciones de los precios se desarrollan directamente en torno a los precios de producción, los cuales, a su vez, se determinan directamente con los costos de producción y con la cuota media de ganancia.

Ahora cabe una pregunta, ¿cómo reducir el precio de producción del valor si en efecto ellos no coinciden cuantitativamente? Esta falta de sentido desaparece tan pronto pasamos del precio de producción de una mercancía a la suma de los precios de producción de la masa total de mercancías. La suma de los precios de producción de la masa total de mercancías es igual a la parte constante consumida de todo el capital social, más la suma de los salarios de toda la clase obrera y las ganancias de los capitalistas. De esta manera, el precio de producción de la masa total de mercancías coincide cuantitativamente con el valor de esta masa. Es igual a $c + v + p$. Pero cualitativamente la expresa en una forma transfigurada. El precio de producción de la masa total de mercancías expresa, en la suma de los precios de las distintas mercancías todo su valor.

Valoración crítica.

En este respecto es necesario decir que la Síntesis Neoclásica para su análisis, no parte de la teoría valor- trabajo de Carlos Marx, y tampoco la aprueba. Esto es entendible porque de ocurrir lo contrario dejarán de ser no marxistas.

El enfoque de la Síntesis desde el punto de vista pragmático. Como ya analizamos el precio se determina en el mercado en medio de la interacción de la oferta y la demanda. Marx también sabía de esta realidad, pero tuvo el mérito de profundizar más aún hasta llegar a la esencia del fenómeno. De ahí que determinara que el precio es la expresión monetaria del valor de la mercancía.

Al rechazar la teoría marxista, la Síntesis Neoclásica no puede ver la esencia misma o no quiere verla, porque eso también es posible. Recordemos que cada teoría responde a distintos intereses de clase y la valor- trabajo lleva implícita la plusvalía como expresión de la explotación del obrero. Es por eso que a los no

marxistas les conviene estudiar el fenómeno desde otro punto de vista que aunque cierto, está bastante alejado de la esencia.

El crédito en la teoría económica marxista.

El *crédito* es el capital monetario que los propietarios conceden a otros en calidad de préstamos, que rinde cierto interés a base de la explotación del trabajo asalariado. Las principales fuentes de capital de préstamo son: el capital monetario que queda disponible en las distintas ramas de la producción, una parte de la plusvalía, los ahorros e ingresos de la población, los recursos del presupuesto nacional etc.

El pensamiento marxista distingue cinco funciones del crédito las cuales desarrollamos a continuación:

Formación de la cuota de ganancia: El movimiento del capital de préstamo coadyuva a la nivelación de las cuotas de ganancia mediante la aceleración y la simplificación del traslado de los capitales a las esferas más rentables.

Ahorro de los gastos de circulación: Esto se logra por tres vías, mediante el saldo mutuo de deudas y obligación, mediante la sustitución de dinero metálico en dinero fiduciario, y mediante el aumento de la rapidez de circulación del dinero. Aquí desempeña el papel principal el crédito comercial. Los capitalistas en funciones de vender y comprar mercancías no se valen de dinero para efectuar los pagos, sino de documentos. El crédito comercial crea un poderoso sistema de dependencia financiera entre las empresas capitalistas.

Concentración y centralización del capital: Ayuda a fomentar la principal forma de centralización del capital que es la sociedad anónima y que agrupa una multitud de capitales monetarios para construir grandes organismos económicos. Es también un poderoso instrumento para la competencia. Refuerza las posiciones de las grandes empresas, concediéndoles créditos muy bajos y ayuda a arruinar a los pequeños capitalistas.

Ampliación del mercado: Aquí juega un papel importante el crédito de consumo que es el que los capitalistas conceden a los compradores para pagar las

mercancías, y el crédito estatal que consiste en la emisión de empréstitos por el Estado burgués y conduce al aumento de la deuda pública.

Explotación de otros países: Las potencias emplean los créditos como una de las bases de la creación de la economía capitalista mundial para subyugar y explotar a los pueblos de otros países. Con la ayuda del crédito se traba la lucha por los mercados de venta y las fuentes de materias primas extranjeras.

Valoración crítica.

El crédito es la palanca de la acumulación capitalista. Es la fuente principal que estimula el crecimiento de los procesos de concentración y centralización del capital y asimismo la formación de los grandes capitales. Esto se patentiza en la transformación del capitalismo premonopolista a la fase imperialista. El crédito se convierte en un mecanismo para controlar las inversiones y la competencia. La concesión del crédito favorece enormemente a los grandes capitalistas, quienes los reciben con montos elevados por largos periodos de tiempo y a bajas tasas de interés. Todo lo contrario ocurre con las pequeñas empresas que no pueden competir con este fenómeno crediticio. Es muy cierto que el crédito produce un gran ahorro en los gastos de circulación, sin embargo, esto trae consigo una enorme interdependencia entre las empresas capitalistas. Así los desbalances financieros de unas repercuten directamente en otras, tanto a nivel de empresas como a nivel de Estados. En la actualidad crecen las diferencias entre los países que tienen acceso a los créditos que otorgan los grandes organismos financieros internacional como el FMI y el BM, y los que no. Estos organismos recurren además a los chantajes, presiones políticas y reformas neoliberales que lejos de contribuir al desarrollo industrial y agrícola los someten a una dependencia económica insostenible, proceso que afecta directamente a la sociedad pues trae consigo una ola de privatizaciones, recortes presupuestarios, etc. Como los créditos son tan importantes en el desempeño económico de cualquier país, las naciones, fundamentalmente las más pobres, tienen que aceptar estas condiciones.

El crédito ha sido otro de los mecanismos que ha contribuido al crecimiento desproporcionado de la deuda externa que ahoga a los países, tanto así que se ha convertido en una deuda impagable.

La categoría capital en la teoría económica de Marx.

En lo que se refiere al capital como categoría económica, este reviste ante todo la forma de dinero, sin embargo el dinero de por sí no es capital. El dinero comienza a transformarse en capital cuando se emplea para aumentar su cantidad. El capital es un valor que se acrecienta por sí mismo. Marx da a la fórmula $D - M - D'$ el nombre de la fórmula general del capital, puesto que expresa la esencia del capital en todas las variedades y esferas de acción del mismo. Capital es el valor que se concentra en manos de los capitalistas y es utilizado para la producción de la plusvalía a través de la explotación de la fuerza de trabajo. Por esta razón, el capital expresa las relaciones de producción entre la clase capitalista, que concentra en sus manos el dinero, los medios de producción y los medios de subsistencia, y la clase de Los obreros asalariados, que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo. Para Marx el capital presupone trabajo asalariado, y este a su vez presupone el capital. El Capital y el trabajo asalariado son dos aspectos de una misma relación. Todo capital invertido en la producción consta de dos partes. Con una el capitalista compra los medios de producción, las maquinarias, las materias primas y otros materiales, es decir, los factores materiales de la producción. Con la otra parte compra la fuerza de trabajo, que es el factor personal de la producción. Para organizar esta, es preciso unir y conjugar los dos factores. Marx fue el primer pensador en descubrir la división del capital en constante y variable y se basó, para establecer esa línea divisoria, en los roles diferentes que desempeñan las dos partes del capital en la creación del valor y de la plusvalía. Esta división muestra que no todo el capital crea la plusvalía sino solo la parte variable del mismo, es decir solo el trabajo de los obreros.

Valoración crítica.

Como hemos podido ver al analizar esta categoría, el marxismo la define como categoría económica y como relación social de producción, lo divide en capital constante y variable con el objetivo de desentrañar de donde proviene la plusvalía, que en realidad su fuente es la parte variable, o sea, el trabajo asalariado. Los capitalistas se empeñan en identificar el capital solo con los medios de producción, dinero y las mercancías. Realmente los medios de producción no son capital, se transforman en capital cuando son propiedades del capitalista y se utilizan para explotar la mano de obra asalariada. Recordemos además, que el capital es el valor que se auto incrementa, se valoriza, que crea plusvalía. Los economistas burgueses, por tanto, no están interesados en dividir el capital en constante y variable (tampoco les conviene). Aceptan como división del capital: el fijo y el circulante, identificando el capital variable con las otras partes del capital, donde se oculta dentro del capital circulante, el variable y de hecho, la explotación de la clase obrera. Es una realidad que sin el trabajo asalariado no hay forma en que se puede auto incrementar, crear la plusvalía.

La categoría ganancia en la teoría económica marxista

En cuanto a la **ganancia**, Marx la considera como la forma transfigurada de la Plusvalía por ser producto de todo el capital desembolsado, en la realidad capitalista, esta se transforma en una ganancia media, en la fase monopolista, esta se convierte en la alta ganancia monopolista, en ambas fases, a costa del incremento del grado de explotación de los obreros. En la actualidad, existe también la superganancia monopolista, que proporcionan los privilegios económicos logrados gracias a las innovaciones técnicas. Lo típico es que semejante superganancia se obtenga en proporciones en las empresas de los monopolios. Disponiendo de colosales recursos, las compañías monopolistas aplica en sus empresas los adelantos científico - técnicos a escalas inconcebibles

para los pequeños y medianos capitalistas. El problema Aquí reside en la concentración de las tecnologías en manos de los monopolios. Al establecer el control sobre las instituciones de investigación científica, los monopolios se apoderan de los resultados de la actividad de los hombres de ciencia y los inventores.

Otra característica del imperialismo es la obtención de la ganancia monopolista extraordinaria a través de la tendencia general alcista de los precios. La base común del alza, esta en la dominación de los monopolios, los cuales fijan artificialmente altos precios para sus mercancías. La superganancia monopolista no implica obligatoriamente el alza de los precios. Al bajar los gastos de producción, la ganancia capitalista puede crecer dentro de un marco de precios invariables o incluso cuando estos mantengan una tendencia decreciente.

Valoración crítica.

En la actualidad la máxima expresión de la ganancia es la gran ganancia monopolista la cual es la que influye en los procesos de fusión de las grandes empresas que tienen lugar hoy, proceso a través del cual surgen los consorcios que amasan millonarios dividendos.

Esta gran ganancia viene dada por dos factores importantes: las innovaciones científicas técnicas y la formación de los precios al estilo monopolista. Esta formación esta condicionada por las innovaciones en materia de tecnología, por cierto, cada vez mayores. Los monopolios ponen a su disposición no solo estos adelantos sino también a los innovadores. Gracias a estos acontecimientos se reducen los costos notablemente y así pueden imponer precios que no están al alcance de sus competidores en el mercado.

Las transnacionales invierten sus recursos en países subdesarrollados con el objetivo de obtener la alta ganancia aprovechando la mano de obra barata y la aceptación por parte de los gobiernos los cuales ceden prácticamente la soberanía nacional.

La Macroeconomía su crítica.

El desempleo y su tratamiento en la teoría económica marxista.

En esta parte Marx introduce una nueva categoría, la composición orgánica del capital, en cuyas variaciones se revelan las variaciones sufridas en las fuerzas productivas y las relaciones de producción, así como la agudización de las contradicciones entre unas y otras. Expresión de un crecimiento de la composición técnica del capital, el crecimiento de la composición orgánica representa, como consecuencia de una disminución relativa -y a veces absoluta - del capital variable, el empeoramiento de la situación de la clase obrera. La composición del capital por su valor expresa la relación entre el valor de los medios de producción, es decir, el capital constante y el valor de la fuerza de trabajo, o sea, el capital variable. La composición técnica expresa la proporción que existe entre la masa de medios de producción empleados, por una parte, y por la otra la cantidad de trabajo necesaria para su empleo. Las variaciones en la composición del capital por su valor frecuentemente son provocadas por cambios en la composición técnica.

En el capitalismo, el crecimiento de las fuerzas productivas de la sociedad, el desarrollo de la técnica, las nuevas formas de organización de la producción, el reemplazo de trabajo individual por el social, constituyen, por una parte, factores de la plusvalía relativa y de la acumulación de capital; mientras, por otra, significan una disminución relativa del capital variable, o lo que es igual un aumento de la composición orgánica del capital. De Aquí podemos deducir que la demanda de trabajo no es proporcional a la acumulación. Al contrario, cuanto más notable es el aumento de la composición orgánica del capital, o sea, cuanto más lapido crece el capital constante en relación con el variable, menor es la demanda de trabajo adicional. Además, las mismas causal que incrementan la composición orgánica del capital adicional incrementan la composición organiza del capital inicial a medida que este se desgasta y renueva. Entonces, el capital desembolsado se distribuye en una proporción diferente, una parte de el mayor que antes, se

destina a la adquisición de medios de producción, mientras una parte menor va a la compra de fuerza de trabajo.

Como se sabe, la esencia de la acumulación radica en la transformación de la plusvalía en nuevo capital. Este proceso se refleja en la acumulación de capitales individuales, en la lucha entre ellos, y esta acompañada de un proceso de **concentración y centralización del capital**. La concentración representa la capitalización de la plusvalía de capitalistas individuales, vía a través de la cual, el incremento de los capitales individuales hacen posible el incremento de la acumulación. La centralización representa, por su parte, la unión o absorción de muchos capitales por uno solo. La concentración es un proceso primario mientras la centralización es secundaria. La concentración refleja directamente las relaciones de producción entre la clase obrera y la capitalista y el dominio creciente de esta sobre aquella, mientras que la centralización refleja las relaciones entre los propios capitalistas. La concentración no solo representa un crecimiento cuantitativo del capital individual, significa también una variación en la composición orgánica. Asimismo, la centralización no es solo una simple reunión de capitales, también representa un elemento inicial de grandes transformaciones organizativas y técnicas. Como el gran capital absorbe los capitales pequeños y medianos, genera una menor demanda de trabajo y refuerza la tendencia a la acumulación y a la disminución relativa del capital variable. Así Marx llega a enunciar "La Ley General de la Acumulación Capitalista": "Cuanto mayores son las riqueza social, capital en funciones, el volumen y la intensidad de su crecimiento y mayores también, por tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo, tanto mayor es el ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva capital. La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por consiguiente, a medida que crecen las potencias de las riquezas. Y cuanto mayor es este ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, más se extiende de la masa de la superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en relación directa a los tormentos de su trabajo. Y finalmente, cuanto más

crecen la miseria dentro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial. Tal es la ley general, absoluta de la acumulación capitalista."

Por otra parte, la contradicción fundamental del capitalismo se manifiesta igualmente en la contradicción entre las condiciones de la explotación directa de las masas trabajadoras y las condiciones de su realización. Esta contradicción consiste en que la creciente masa de mercancía, materialización del valor y de la plusvalía, requiere que se amplíen constantemente los mercados para la venta de las mismas. Sin embargo, a la par, se incrementa la explotación de los obreros y consumo de la mayor parte de la sociedad. Este conflicto se manifiesta en el mercado, cuando las mercancías no encuentran salida a precios capaces de realizar la plusvalía, e incluso muchas veces, a precios capaces solo de reponer los gastos de producción. Las crisis económicas hacen patente que la producción capitalista depende, en última instancia, del nivel del consumo personal de las masas trabajadoras.

La reducción de la producción y el descenso de los precios de las mercancías durante las crisis, suprimen temporalmente la desproporción entre la producción y el consumo. Sin embargo, los bajos precios no proporcionan la ganancia suficiente. El afán de obtener la ganancia máxima cuando los precios son bajos, impulsa a los capitalistas a reducir los gastos de producción a cuenta de un mayor grado de explotación de la mano de obra y del empleo de máquinas y métodos de producción nuevos y más perfectos. Los capitalistas sustituyen los viejos equipos con otros nuevos, comienza así la renovación masiva del capital fijo, a costa de una reducción del capital variable y por consiguiente aumenta el desempleo. Cada ciclo económico se despliega sobre una base técnica nueva y más avanzada, lo desemboca en una mayor socialización de la producción. En cada ciclo se agrava la lucha de la clase del proletariado y se socavan los pilares del modo capitalista de producción.

Valoración crítica

Según la teoría no marxista, existen tres tipos de desempleo, como analizamos anteriormente; y es cierto que pueden existir esas tres definiciones. Sin embargo, el más importante es el desempleo cíclico, porque tiene mayores implicaciones que el friccional y el estructural, más aun en las épocas de crisis. Se explica el desempleo durante las crisis a través de una desproporción entre la oferta y la demanda en el mercado de trabajo.

El marxismo, por supuesto, llega a la esencia. En la época de crisis, al bajar los precios, el capitalista no se apropia de la ganancia suficiente y esto lo obliga a reducir los costos para enfrentar este fenómeno. Marx ve en el cambio de la composición orgánica del capital la esencia del desempleo, al producirse este cambio en la proporción de utilización del capital constante y variable en la producción. El aumentar la composición técnica o renovar el capital constante, adquiriendo una tecnología avanzada y más eficiente, hace que los costos bajen, pero todo esto a costa de una reducción de la mano de obra asalariada que es una parte importante de los costos totales de la producción. Esto sucede en épocas de crisis. Ahora bien, cuando se renueva la producción, la composición orgánica del capital no va a ser la misma y aunque se emplee a una mayor cantidad de obreros ya las máquinas ocupan un espacio mayor que el anterior, perfeccionando la producción capitalista y aumentando el desempleo.

Inflación. Tratamiento por parte del marxismo.

Marx plantea " Al dar el primer paso en la Orbits de la circulación, al sufrir el primer cambio de forma, la mercancía sale siempre de la circulación, en la que entran constantemente mercancías nuevas; en cambio, el dinero, como medio de circulación que es, mora constantemente en la Orbits de la circulación y se mueve sin cesar en ella. Surge así el problema de saber cuanto dinero absorbe de un modo constante la Orbits circulatoria".

Para él es evidente que "la masa de los medios de circulación necesaria para alimentar el proceso circulatorio del mundo de las mercancías estarán determinadas por la suma de los precios de esta. Ambas sumas tienen, pues, que coincidir forzosamente". Por consiguiente, al aumentar o disminuir la suma de los precios de las mercancías, tiene que aumentar o disminuir la masa del dinero en circulación.

Marx enuncia como una ley inviolable el hecho de que la cantidad de medios de circulación depende de la suma de los precios de las mercancías que circulan. Al no existir correspondencia entre producción y dinero circulante se desencadena, inevitablemente, el proceso inflacionario.

Valoración crítica.

En esta categoría entendemos que en cuanto a definición, ambas teorías están de acuerdo respecto de lo que sucede para que aparezca la inflación. Marx analizó este fenómeno en la esfera de la producción y la circulación donde debe existir una correlación de factores. Para Marx, si existen problemas con la proporción que debe existir entre producción y el dinero circulante, ya se sientan las bases para el desencadenamiento de la inflación. Algo parecido plantea la Síntesis Neoclásica entre sus definiciones, pues cuando se deprime la producción, se dispara la demanda aumentando los precios y es entonces cuando se produce lo que ellos llaman inflación de demanda. Otro tanto ocurre con los costos. Al aumentar los costos de las materias primas o al estar subutilizados los recursos en épocas de crisis, disminuye la ganancia capitalista y la producción, por tanto, se reduce. Esto trae como consecuencia que el dinero circulante no se corresponda con la producción y los precios suban y aparezca la inflación. La diferencia está en la reacción ante la inflación. ¿Que hacer? En el caso del marxismo, como el objetivo de nuestra teoría es defender siempre a la clase obrera, tratando de afectarla lo menos posible con las políticas antiinflacionarias

.Cuba es un ejemplo de como puede reducirse la inflación sin llegar a la aplicación de medidas drásticas como las que ponen en funcionamiento los defensores de los intereses capitalistas cuando moderan el crecimiento de la producción real y elevan el desempleo o, algunas veces, cuando controlan los precios y los salarios; medidas que traen como consecuencia un doloroso periodo de estancamiento.

La teoría marxista del producto social global.

Se entiende por producto social global, toda la masa de bienes materiales producidos en la sociedad en un determinado periodo. Este producto, que en la economía capitalista reviste la forma de mercancía, consta de un valor como cualquier otra mercancía ($c + v + p$), donde c es el valor de los medios de producción consumidos, v es el valor del capital variable reproducido y p es la plusvalía.

Por su forma natural, el producto social global esta integrado por los medios de producción y los bienes de uso y consumo. La forma natural de este producto condiciona la división de toda la producción social en dos secciones. La primera (I), comprende la producción de medios de producción; la segunda (II), la producción de bienes de uso y consumo. Entran en la primera sección todas las ramas que producen mercancía de consumo productivo; en la segunda, todas las ramas que producen mercancías de uso y consumo personal. El proceso de la reproducción social transcurrirá normalmente solo en el caso de que todos los capitalistas vendan sus mercancías y encuentren en el mercado los indispensables medios de producción y mano de obra, de que todos los obreros y capitalistas puedan adquirir en el mercado los necesarios artículos de uso y consumo. Por consiguiente, la reproducción del capital social (conjunto de capitales individuales en sus relaciones reciprocas e interacción) va estrechamente unida al problema de la realización del producto social global, es decir, de todas las mercancías creadas en la sociedad. La reproducción simple, o sea, la reproducción a escala invariable no es típica del

capitalismo. No obstante, se la puede calificar de parte importante de la reproducción ampliada, puesto que, antes de ampliar la producción es preciso reponer el capital consumido. Aquí todo el producto social requiere cierta correspondencia entre las dos secciones de la producción social y entre las ramas dentro de cada lección. Una vez repuestos los medios de producción consumidos y la fuerza de trabajo invertida, se hace posible reanudar la producción a escala anterior, es decir, efectuar la reproducción simple. Los capitalistas movidos por el afán de obtener plusvalía, procuran ampliar por todos los medios, la producción, y no solo reanudarla en las mismas proporciones que antes. La ley del capitalismo es la reproducción ampliada. Esta es imposible si la sociedad no dispone de medios de producción suplementarios por encima de la cantidad capaz de reponer los consumidos durante el año. La reproducción ampliada del capital requiere cierta proporcionalidad en el desarrollo de las secciones I y II, entre las ramas de cada sección, entre la magnitud de las acumulaciones en ellas y finalmente entre las partes del producto social global.

Desde el punto de vista del destino de las componentes del producto social global, pueden distinguirse dos partes del mismo. Una reponen los medios de producción gastados en el proceso de producción durante el año. La otra, que queda después de repuestos los medios de producción consumidos, constituye la renta nacional de la sociedad. Expresada en su forma natural, la renta nacional supone el conjunto de artículos de uso y consumo y medios de producción que se emplean para el consumo y la acumulación. La renta nacional pasa por las siguientes fases: la producción, la distribución primaria y la redistribución. La renta nacional se crea en la esfera de la producción material. La fuente de la renta nacional en la economía capitalista es el trabajo de los obreros asalariados ocupados en la esfera de la producción de bienes materiales; el trabajo de la intelectualidad técnica que atiende directamente la producción, así como el trabajo de los pequeños productores. El trabajo empleado en la esfera de la circulación, ocupado en servicios a la población y a la administración, no se dedica directamente a la producción y no crea renta

nacional.

La renta nacional creada se somete al proceso de distribución. Como resultado de la distribución primaria, el valor recién creado se convierte en ingresos de las clases fundamentales de la sociedad capitalista. La clase obrera cobra salarios. Todo el importe de la plusvalía realizada por el capitalista adquiere la forma de ganancia de los distintos grupos de empresarios y de renta. La distribución de la renta nacional entre el proletariado y la burguesía se efectúa en proceso de lucha de clases. El proletariado traba la lucha por el aumento de los salarios, es decir, por una parte de la renta nacional que permite satisfacer las necesidades básicas de los obreros y sus familias. La burguesía por supuesto no está interesada en ello ya que la elevación de los salarios de los obreros supone una deducción de su ganancia.

La redistribución de la renta nacional se efectúa a través del sistema financiero del presupuesto nacional. Mediante los impuestos el Estado se apodera de una parte considerable de los salarios y una parte de la ganancia de los capitalistas. El presupuesto estatal tiene dos destinos fundamentales: el fondo de acumulación y el fondo de consumo. El fondo de acumulación le permite al Estado mantener un equilibrio técnico en todo el país. Por su parte, con el fondo de consumo se asegura el mantenimiento de la educación, salud pública, cultura, deporte, seguridad social, salarios de obreros empleados en la esfera no productiva y los gastos de la defensa nacional. Ahora bien, en la actualidad se reajusta considerablemente la parte de la renta nacional destinada al consumo de la clase obrera. Se destinan enormes sumas con fines militares que en última instancia van a parar a los bolsillos de los grandes fabricantes de armas. Esto a costa de la reducción de los gastos dedicados a otros sectores como salud pública, educación, etc.

Valoración crítica.

EL PIB es el indicador más importante de la vida económica de un país. Está aceptado por la Comisión Económica de Naciones Unidas y no representa un

enfrentamiento con la teoría marxista, todo lo contrario, la perfecciona pues incluye factores que Marx en su tiempo no tuvo en cuenta al analizar el producto social global. Tal es el caso de los servicios. En el caso de Cuba este indicador comenzó a utilizarse cuando se transformo el Sistema de Balance de la Economía Nacional (SEBN) por el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN). Se dice que el cambio no fue brusco pues en el año 1974 se probó, a través de los indicadores del SBEN, crear el SCN y logró. Por muchos factores la utilización de PIB es mejor. Un ejemplo que lo demuestra es la eliminación de la duplicación.

Tratamiento marxista al ciclo económico.

La posibilidad efectiva de las crisis económicas surge y se hace realidad solo bajo el capitalismo en la fase de su desarrollo en que la gran producción maquinada llega a ser la dominante. La creciente concentración y centralización de la producción da lugar a que muchos procesos de producción fraccionados se fundan en un proceso social único. No hay rama que pueda prescindir de estrechas conexiones con otras ramas de la producción. Por eso las dificultades de venta de las mercancías en un sector cualquiera desembocan en una agravación de las contradicciones del mercado a escala de toda la economía.

La causa principal de las crisis económicas es la contradicción fundamental del capitalismo: La contradicción entre el carácter social de la producción y la forma privada de apropiación. La contradicción fundamental del capitalismo se manifiesta de igual forma entre las condiciones de explotación de la masa trabajadora y las condiciones de realización. Esta contradicción consiste en que la creciente masa de mercancías, materialización del valor y de la plusvalía requiere que se amplíen constantemente los mercados de venta. Sin embargo, a la par con ellos, el incremento de la explotación de los obreros restringe el consumo de la enorme mayoría de la sociedad.

Este conflicto se manifiesta en el mercado cuando las mercancías no encuentran salida a precios capaces de realizar la plusvalía que entrañan. Las

crisis económicas hacen patente que la producción capitalista depende, en última instancia, del nivel de consumo personal de las masas trabajadoras.

Las crisis son fenómenos que se repiten más o menos periódicamente en la economía capitalista. El periodo que media entre una crisis y otra se llama ciclo industrial el cual cuenta de cuatro fases: crisis, depresión, reanimación y auge. Por lo común, la crisis se advierte inicialmente en el comercio: crece la cantidad de mercancías que no encuentran salida. Ante todo, eso pasa con las mercancías de uso duradero y luego se extiende al resto. Paulatinamente, la cantidad de mercancías que no puede vender crece tanto que se comienza a reducir la producción.

Sirve de señal para la reducción de la producción la crisis del crédito mercantil. La escasez de dinero lleva al alza del tipo de interés. Baja la cotización de los títulos de valor en las bolsas. Se reducen los dividendos y esto engendra una oleada de quiebras. La curva de producción capitalista desciende hasta alcanzar el punto más bajo, o sea el punto culminante de la crisis: la depresión. La reducción de la producción y el descenso de los precios suprimen temporalmente la desproporción entre la producción y el consumo. Sin embargo, los bajos precios no proporcionan la ganancia suficiente. El deseo de obtener la ganancia máxima cuando los precios son bajos impulsa a los capitalistas a reducir los gastos de producción a costa de un mayor grado de explotación de los obreros y del empleo de máquinas y métodos de producción perfeccionados. Así comienza la renovación masiva del capital fijo. Este supone una ampliación de la demanda de medios de producción. De esta forma la depresión se transforma en reanimación. Como resultado, más mano de obra se incorpora a las ramas de la producción de la sección I (medios de producción). Esta mano de obra demanda más artículo de uso y consumo, por lo cual se ensanchan las ramas de la sección II (bienes de uso y consumo), equilibrándose la producción de medios para ella. El aparato de producción capitalista se acciona con gran rapidez, así la producción entra en la fase de auge, la cual a su vez crea las premisas para una nueva crisis.

Valoración crítica.

Marx pone al descubierto la causa principal de las crisis capitalistas que es la contradicción entre la producción cada vez más social frente al carácter cada vez más privado de la apropiación de la riqueza, lo que se conoce como "contradicción económica fundamental del capitalismo". Por su parte la concepción neoclásica plantea que las crisis están generadas en su mayor parte por una insuficiente demanda agregada. Por supuesto este planteamiento no deja de tener razón pero evidentemente es muy superficial. ¿Que se esconde en realidad detrás del misterio que ronda a una crisis capitalista?

Los ciclos económicos actuales transcurren bajo la influencia de varios factores entre los cuales cabe mencionar ante todo el gran papel de las medidas de carácter monopolista estatal tanto dentro de los distintos países como en la esfera de las relaciones económicas internacionales. Aunque la intervención del Estado en la economía no cambia la naturaleza del capitalismo y por tanto no suprime las leyes económicas propias de esta formación, el Capitalismo Monopolista de Estado ejerce cierto efecto en el desarrollo de las fuerzas productivas en particular cuando contribuye a la renovación del capital fijo e impulsar temporalmente la producción.

La causa fundamental de la crisis esta en la contradicción económica fundamental, que generan diferencias económicas y pone de manifiesto los dos lados de la contradicción económica fundamental, veamos:

La producción se hace cada vez más social, la extensión de la división social del trabajo, hace posible en primer lugar, que las necesidades sociales se satisfagan cada vez a través de productos elaborados por miles de obreros de diferentes países y por otra parte, tal producción se hace imprescindible para la satisfacción de dichas necesidades, tanto las productivas como las personales. Mientras tanto, la apropiación de los resultados de dicha producción se hace cada vez más privada.

El 20% más rico de la población mundial se apropia del 60% de los ingresos que se generan en el mundo.

De 39 000 empresas transnacionales en todo el mundo, solo 500 manejan en mayor monto de capital que circula en la economía mundial y se apropian de los mayores ingresos, superiores incluso al PIB de muchos países desarrollados y subdesarrollados.

La competencia monopolista se ha especializado en presentar productos de alta tecnología, bajo costos de producción y precios diferenciados donde solo tienen acceso aquellas empresas cuyos PIB y ganancia se contabilizan en miles de millones de dólares que sobrepasan así el PIB de muchos países subdesarrollados.

Frente a estos colosales montos de apropiación miremos por un momento la situación que enfrenta la gran mayoría de la humanidad humillada por el modo de producción capitalista. Los persistentes índices de inflación, el desempleo, subempleo, la devaluación de la moneda nacional, el alza de los precios de los productos básicos, la privatización de la vida económica y social, la explotación del trabajo infantil, las diferencia salariales no a partir de lo que aporta sino por el sexo, la edad, la raza y las nacionalidad, una política impositiva que agobia más a los trabajadores que a las ganancias transnacionales, reducción del gasto publico, etc. A estas desigualdades económicas se unen las de carácter social como el hambre, la desnutrición, el analfabetismo, altos índices de mortalidad infantil y bajos niveles de vida.

Sin duda alguna las contradicciones que engendra el sistema capitalista ahonda las diferencias entre explotadores y explotados. Los primeros luchan por obtener cada vez más dividendos y no están dispuestos a hacer concesiones. Los segundos reclaman en vano una mayor participación en el reparto de las riquezas. Entonces, ¿será posible que en medio de esta situación, la superproducción actual tenga una contrapartida solvente por parte de la sociedad? Evidentemente no. El hecho de que en la actualidad los ricos sean cada vez los menos y más ricos, y la mayoría pobre sea cada vez más pobre, impide que exista un equilibrio aceptable entre producción y consumo. Esto es realmente paradójico porque como afirmaba Marx, el régimen capitalista depende del nivel de consumo de la sociedad. Uno de los proceso que ha dado mucho de que hablar por estos años, es la globalización.

Esta ahonda aun más las diferencias que existen en el mundo. Ya estamos en medio de una gran crisis de superproducción, tal vez la mayor que se halla conocido jamás debido al nivel de internacionalización actual del capital y todas las leyes y contradicciones que le son propias.

2.2 Las categorías marxistas y su traducción estadística.

Las categorías de valor sirven esencialmente para establecer la dinámica del capitalismo. En realidad, las leyes principales y el funcionamiento del sistema capitalista –la concentración y centralización del capita, la determinación del salario en función de la existencia de una sobrepoblación -(productiva- relativa permanente) o la tendencia a la caída de la tasa de ganancia- se explican a través de estas categorías y relaciones.

Un problema muy importante es la traducción de las categorías de valor en precios. En efecto, los valores-tiempo, como tal, no tienen una expresión contable en la sociedad capitalista, donde todas las relaciones económicas aparecen medidas en precios. Las categorías en valor-trabajo (o valor-tiempo) tienen una correspondencia en términos de precios que no resulta siempre evidente.

El más importante es el concepto de "capital", que en Marx es la relación social (la relación que se expresa en el proceso de producción de mercancías/apropiación privada de plusvalía) mientras en la economía convencional es un concepto polisémico, útil para designar:

- a) el capital monetario;
- b) los bienes capital;
- c) la inversión productiva;
- d) la inversión financiera;
- e) el flujo de rendimiento en varios períodos de producción, determinados por la tasa de descuento temporal, etcétera.

Entre otras cosas, en la economía convencional no se considera la distinción fundamental de la economía marxista entre actividad productiva de nuevo valor y

actividad consumidora del valor creado, es decir, entre actividad productiva y consumidora de plusvalía.

La diferente perspectiva entre la economía marxista y la convencional impide, por tanto, utilizar directamente las estadísticas económicas para investigar la evolución del proceso de acumulación capitalista. Para esto se requiere un proceso preventivo de "reelaboración" de los indicadores estadísticos, de los agregados y de las funciones macroeconómicas, con el propósito de adaptarlas a las nociones y a los propios agregados de la economía marxista.

Por este motivo, la lectura de los indicadores estadísticos y agregados convencionales, desde el punto de vista marxista, supone una lectura que haga decir a los datos "otras cosas" diferentes de lo que logran los análisis convencionales.

2. Límite de los conceptos económicos neoclásicos convencionales.

La teoría económica convencional, es decir, la que interpreta la realidad en función de la perspectiva del capital, tuvo su bautismo a finales del siglo XIX, en una espiral de vulgarización creciente, y su principal objetivo trató de interpretar la dinámica económica de la sociedad, para ser la justificación del orden existente.

Después de la Segunda Guerra Mundial se impone un pensamiento ecléctico que sin renunciar al componente ideológico de la teoría económica, busca también una cierta capacidad normativa, con el propósito de dirigir la intervención pública en el ciclo económico y en el cambio estructural a largo plazo. Esta nueva orientación dominante, surgida con el nombre de síntesis neoclásica, supone el control sobre la evolución de la ciencia económica, en particular en los Estados Unidos, donde se utiliza el *establishment* académico para imponer esta nueva concepción doctrinal de la economía.

De este modo, el desarrollo de los sistemas estadísticos y contables, es una intención de crear una economía funcional a la necesidad de conducir el capitalismo en la era de consumo de masas y de la producción fondista-taylorista.

Precisamente las ideas de J. M. Keynes contribuyen, en gran medida, a la aplicación práctica de la teoría económica. Las primeras generaciones de

economistas neoclásicos muestran bien marcada esta tendencia teórico-empírica en la elaboración de sus análisis. A partir del análisis pionerístico de discípulos de Keynes, como Roy Harrod o de Jan Tinbergen (1939) y Ragnar Frisch, y a partir de los trabajos pionerísticos de la *Econometric Society*, toda una generación de economistas norteamericanos, como Evsey David Domar, Lawrence Klein, Simon Kuznets, etc., se dedican a la creación de los modelos estadísticos, económicos y contables que permiten desarrollar la Contabilidad Nacional.

Pero el aporte más importante lo hace Wassily Leontief, que elabora las primeras tablas *input-output*, el instrumento más sofisticado de la contabilidad macroeconómica capitalista. Esta tabla, deriva directamente de los instrumentos de planificación soviética. Si las tablas input-output son el instrumento estadístico "clásico" (marxista-ricardiano) de análisis de la economía, la Contabilidad Nacional es la traducción estadística de la visión neoclásica o convencional.

Pero procedamos con orden, partiendo de la categorización de los fundamentos de la Contabilidad Nacional.

3. La Contabilidad Nacional

El dato fundamental de partida para desarrollar análisis económicos y promover políticas económicas es la riqueza nacional, conocible gracias al instrumento de la Contabilidad Nacional, la que sirve propiamente para el cálculo de la riqueza producida en una nación.

Partiendo de la expresión contable implícita en las tablas *input-output*, donde el consumo intermedio equivale al consumo del capital constante en un período y el trabajo adjunto al tiempo de trabajo directo pagado (remuneración salarial/capital variable) y no pagado (excedente y explotación/plusvalía), se obtienen los principales conceptos contables. Pero antes de referirnos a ellos, describamos brevemente la naturaleza y la función de los "operadores económicos".

En la base de la Contabilidad Nacional "está la idea de que el sistema productivo completo depende en su funcionamiento de cuatro (...) grandes

categorías de operadores económicos: familias, empresas, administraciones públicas, y el exterior”.

5. Los operadores económicos.

Son definidos sobre la base de la función que desempeñen en el ciclo producción-consumo y la utilización que hacen de los bienes y servicios adquiridos (si son finales o intermedios). Son de los agregados de sujetos económicos homogéneos que consienten la caracterización de amplios movimientos económicos internos en un país.

Las familias caracterizan el operador económico que desarrolla exclusivamente la actividad de empleado, vale decir el consumo de los bienes y servicios adquiridos, (sean finales o intermedios). La empresa es el sujeto económico que “ofrece” en el mercado bienes y servicios, la familia “demanda” bienes y servicios. Esta es la distinción fundamental utilizada por SEC (Sistema Europeo de Cuentas Económicas Integradas).

6. El PNB y el PIB.

El macroagregado más utilizado hasta hace poco tiempo para el cálculo de la riqueza nacional es el PNB (Producto Nacional Bruto); sus orígenes se encuentran en las obras de Simón Kuznets (1901-1985). La importancia de este concepto está en la posibilidad que nos da la medida del “valor total de la producción de un país” consintiéndonos, por tanto, para decirlo como Samuelson, Nordhaus (1987:98), de “medir la prestación de un sistema económico entero”.

El PNB es la “medida monetaria” del valor producido y leído en la dinámica de flujo: flujo de bienes y servicios finales, más inversiones (privadas), más los gastos de la administración pública (PA). Cada cantidad producida, expresada en la misma unidad de medida, es valorada al propio valor unitario. Samuelson y Nordhaus (1987:101) así justifican esta selección: “porque: (...) los precios de mercado reflejan el valor económico relativo de los diferentes bienes y servicios, es decir, los precios relativos de los diversos bienes reflejan el valor que los

consumidores atribuyen a las propias unidades finales (o marginales) del consumo de estos bienes”. Como se puede notar, el cálculo del PNB está estrechamente unido y dependiente de la teoría marginalista del valor. Que después esta correlación, en realidad, no se corresponda con la verdad, es otra cosa.

En breve, el producto nacional bruto es la cifra que se obtiene aplicando el metro monetario a varios tipos de elaboradores, naranjas, cortes de pela, naves de guerra y maquinas que cada sociedad produce empleando la tierra, el trabajo, los recursos capitales y el *know-how* de que dispone. Es igual a la suma de valores monetarios de todos los bienes de consumo y de inversiones, junto con las adquisiciones por parte del sector público.

Se entreve una particularidad típica de la Contabilidad Nacional de planteamiento marginalista. Cualquier bien o servicios (excepto los intermedios y los “malos”, como los negocios ilícitos, criminales) producen valor y riqueza. El desvió, el cambio de perspectiva respecto a los clásicos, es evidente. Estos últimos (e incluso el más sólido crítico de la economía política clásica, Marx) conducían las categorías constitutivas de la riqueza nacional a una distinción central (lo será para la misma teoría del valor o de la explotación marxista): aquella entre “trabajo productivo y trabajo improductivo” (de valor).

En las actuales metodologías de la Contabilidad Nacional, también la actividad profesional, de despacho de un abogado, produce valor, riqueza, y por tanto se calcula en la categoría de “servicio finales”. Un estadístico o un economista de planteamiento clásico, o heterodoxo, resulta ser un absurdo imperdonable (desde el momento que equivoca enormemente las estadísticas nacionales); un abogado no produce valor, sino absorbe, bajo forma de dinero, el valor producido por otros en otras esferas.

La diferencia fundamental en el modo de ver el funcionamiento de la economía en la práctica. Los marginalistas tratan de establecer, a través de las mediciones, si la economía se esta expandiendo o concentrando, o si es una amenaza de recepción o cualquier que sea el grado de desarrollo. Inspira en los clásicos, los marxistas, comprender las leyes económicas que atienden a las modalidades

actuativas y redistributivas de la riqueza social, no simplemente medir el funcionamiento estructural de la economía.

El PNB una expresión monetaria del valor total, va en contra de la variación de los precios debido a la inflación. Con los cálculos sin tener en cuenta estas variaciones tendríamos estadísticas completamente inexactas con respecto al movimiento real de los flujos de riqueza nacional. Es para resolver este problema que se ha recorrido al instrumento del deflactor (que, en breve, es una media ponderada de los precios que nos permiten calcular la diferencia entre el PNB nominal y el real.

Los bienes y servicios utilizados para el cálculo del PNB, los clasificamos como finales; la necesidad de calcular expresivamente los bienes y servicios finales (los adquiridos por los consumidores) es evidente; lo que conlleva a eliminar por el cálculo todos los bienes y servicios que comportarían una duplicación de los cómputos. Se utiliza el concepto de "valor agregado", destinado a reequilibrar el cálculo; para obtenerlo debemos sustraer al valor de las ventas de una empresa, el valor de los materiales y servicios adquiridos por las otras empresas; en términos más técnicos el valor agregado sustrayendo del valor de la producción vendible el valor de los bienes y servicios intermedio.

El producto se mide a precios de mercado o a costo de los factores. La diferencia consiste en la inclusión, en el primer caso, de los impuestos indirectos netos, es decir el neto de transferencias obtenidas por el Estado sobre el valor de la producción.

La naturaleza de estos impuestos puede ser interpretada de dos formas: como una recaudación sobre el valor monetario de la producción, en este caso, se deducirán por el tiempo de trabajo no pagado o plusvalía, considerando que por su pago se produce un incremento de los precios de venta de los productos sobre el precio de producción. La Contabilidad Nacional adopta esta segunda modalidad con el objetivo de que cuando se agregan al producto, esto se denomina "a precio de mercado" y si no se consideran se esta procediendo a una medida "a costa de los factores".

El siguiente cuadro sintetiza los diferentes conceptos utilizados para medir “la producción” y su equivalente aproximado en términos de categoría de valor-trabajo: capital constante (K), capital variable (v) y plusvalía (W). La c corresponde al capital (constante) circulante, parte integrante, junto al capital fijo, de K.

Valor bruto de la producción $c+v+W$
Consumo intermedio c
Valor agregado = Producto Interno Bruto
A precio de mercado (PIB) $v+W+K$
Impuestos indirectos-transferencia
Producto Interno Bruto a costa de factores
Amortizaciones K
Producto Interno Neto a costo de factores $[v+W]$ a ++ entrada de los factores nacionales en el exterior- pagos a los factores extranjeros en el país.
Producto Nacional Neto a costo de factores = Ingreso nacional $[v + W]$ b (útiles no distribuidos + impuestos en la sociedad + cuotas sociales) + Transferencias (prestaciones de prevención social + intereses de la deuda pública)
Ingreso personal $v + 11W$
Impuestos indirectos
Ingreso disponible $11(v + 1W)$

Desde el punto de vista de la producción de la oferta o de la formación, uniendo a los valores agregados de las distintas gamas de producción. Sería el método seguido mediante la utilización de las tablas *input-output*, u otro sistema de estimados de valor sectorial agregado.

Desde el punto de vista de la distribución de los factores, de la suma total de los valores agregados, equivalentes en cambio al importe bruto de las entradas o ingresos de los trabajadores (estipendios y salarios), de los capitalistas) útiles o ganancias = y de los arrendatarios (ingresos e intereses). Mediante el estimado del total de las entradas obtenemos otro modelo de cálculo del valor de la producción en un periodo dado, o sea de la distribución a los factores.

Desde el punto de vista de la utilización, mediante el cálculo de los consumos o demandas de los distintos sectores institucionales, se computa el total de los consumos, que debe coincidir con el total de entradas por definición, es decir, con el valor de la producción.

La comparación de estas tres vías de cálculo es el fundamento sobre el que se basa la teoría del "equilibrio" entre oferta (producción) y demanda (consumo) que se postula como la situación óptima de funcionamiento de la economía capitalista.

Esta dificultad analítica, y esta incompreensión teórica del ciclo de la producción (D-M-D), más los problemas de medición y cálculo estadístico, explican el hecho que cuando se trata de comparar el valor del PIB estimado, según los distintos procedimientos, este último difiere sistemáticamente en una u otra medida.

La contabilidad macroeconómica permite identificar la fuente del valor agregado del proceso de producción solamente en el trabajo, por cuanto obviamente el gasto de materias primas no forma parte del valor agregado y éste incluye el valor de sustitución del capital, en forma de amortización, al margen del valor neto de la producción.

Si se considera este agregado en relación con el tiempo de trabajo productivo, obtenemos una categoría analítica de gran utilidad: la expresión monetaria de la hora productiva (E) que, puesta en relación con la expresión monetaria del salario por hora (CL), nos permite identificar la evolución estadística de la explotación del trabajo, después que $E < CL$ (cuanto menos niveles macro económicos y no necesariamente al nivel microeconómico de cada empresa en particular).

Como vemos, la primera categoría estadística de la economía marxista requiere disponer de dos datos simultáneamente: la ocupación asalariada productiva y el valor agregado neto de la economía.

7. Ingreso, consumo y ahorros.

El ingreso, en línea general, puede ser definido como incremento, cálculos en términos monetarios, de la riqueza de un sujeto en un determinado periodo. Es

una variable de flujo, contrapuesta al concepto estático de “patrimonio”, que caracteriza el *stock* del quehacer en un momento dado.

El primero es medido en relación con un intervalo temporal determinado (un año) y caracteriza el flujo de moneda (riqueza) ganada o de otro modo percibida (por salarios/estipendios a eventuales ingresos, mobiliarios o inmobiliarios, beneficios adicionales, pensiones, etc.); el segundo caracteriza el fondo de moneda (riqueza) que un sujeto posee en un momento dado: esta es la estadística del concepto de patrimonio respecto al ingreso; cf Samuelson.

Por ingreso nacional (IN) entendemos el agregado obtenido por la suma de todos los ingresos personales producidos en un período de tiempo determinado. Para ser más precisos todavía podemos definirlo como el “flujo neto de bienes y servicios” concretizándose en un período que va desde t_0 a t_1 donde por “neto” se entiende sustraído de de topos los bienes y servicios integralmente a parcialmente “distribuidos” (utilizados) para producir nuevos bienes y servicios.

8. La inversión como categoría central del sistema capitalista.

Las personas tienen necesidad de productos que los trabajadores desocupados podrían producir si se pusieran a trabajar en las fábricas improductivas. Sin embargo no ocurre así, ¿por qué? porque en el sistema capitalista el objetivo de la actividad económica no es producir cosas útiles, bienes y servicios para satisfacer las principales necesidades; estas actividades, en efecto, son solo instrumentales. El objetivo de la actividad económica es obtener un útil, mejor ganancia.

La inversión es el motor del proceso de acumulación de la economía capitalista, que determina la dimensión del proceso económico. La relación entre ganancia e inversión, identifica las variables fundamentales en la dinámica económica de corto y largo plazo. La inversión se realiza solo si se prevé obtener ganancias.

Los útiles esperados determinan la inversión y la inversión determina el volumen de producción obtenido, la ocupación y la desocupación.

“La desocupación, y no la necesidad, está en el origen de la producción capitalista”. Es por esto que se puede encontrar un gran despilfarro en la economía de mercado; el uso que se hace de los recursos disponibles depende exclusivamente de la ganancia que se obtiene.

Las ganancias actuales y las ganancias esperadas son de los indicadores fundamentales de la economía capitalista, los que definen el nivel de la inversión y por tanto la producción de mercancías. La tasa de ganancia dirige tanto la conducta de cada empresa en particular, como la de la mayoría de las empresas y de los sectores que constituyen y determinan las dinámicas macroeconómicas.

Esta idea se expresa en cinco tesis fundamentales:

- a) funcionamiento de la economía en volumen de inversión;
- b) la cantidad de inversión depende de la tasa esperada de útiles;
- c) la economía de un país forma parte de la economía capitalista mundial. Los niveles de inversión y ocupación de producción de la economía de un país, no solo depende de la inversión y de los ingresos nacionales; sino también de las inversiones y de las ganancias existentes en otros lugares del mundo;
- d) el volumen de producción y el número de personas utilizadas dependen a corto plazo de la demanda total de bienes y servicios. La inversión constituye una parte de la demanda total, por tanto sus dinámicas dan lugar a oscilaciones de la demanda total y por tanto a fluctuaciones de la producción y de la ocupación;
- e) la demanda de trabajo es siempre inferior a la oferta de trabajo. Lo que hace la desocupación sea un hecho permanente del sistema capitalista.

La economía política tiene fronteras, pero no conoce fronteras. La acumulación se realiza a escala nacional, pero también a escala mundial, de modo que la tasa de ganancia esperada dependa de las condiciones nacionales de acumulación, y también de la posible ganancia que se podrá obtener fuera del espacio nacional.

2.3 Limitaciones de la Contabilidad Nacional a la luz del análisis marxista.

1. Algunos problemas de la Contabilidad Nacional.

Trabajo productivo, en términos marxista (que como se ha visto), radicalmente contrapuesto al modelo prevaleciente de la Contabilidad Nacional, es solamente lo que es utilizado por el capital para su autovaloración; un trabajo de idéntico contenido puede ser productivo e improductivo. Lo que depende de una consideración en cuanto a la naturaleza del trabajo, de la consideración que el trabajo en concreto genere directamente plusvalía, o sea valore directamente el capital, o no.

El concepto de trabajo productivo tiene una difícil traducción estadística, en cuanto a la Contabilidad Nacional se considera cada tipo de trabajo mercantil. Estas diferencias conceptuales y metodológicas obligan a realizar acomodamientos en los datos estadísticos, con el propósito readaptarlos a las categorías útiles para el análisis de clase.

Es sabido que el concepto de "capital" empleado en la teoría económica dominante corresponde a un término polisémico, que incluye tanto el capital-dinero o capital-financiero (del cual se obtiene un ingreso en forma de interés), como los medios de producción, de los cuales se obtiene la ganancia capitalista. Lo que la teoría no explica es el origen de estos ingresos y ganancias. John Bates Clark fue economista de la "nueva generación" posclásica que se preocupó por proponer diversas fuentes para las diferentes formas de entrada, con el objetivo de eliminar el análisis de la explotación.

Según ellos en la producción intervienen permanentemente cuatro factores: el capital, que le da al capitalista el interés, los bienes de capital, medios de producción y de tierra, que dan un ingreso empresarial. La actividad de los empresarios que genera sus ganancias, y el trabajo de los obreros que se remunera con el salario: " la libre competencia trata de dar al trabajo lo que crea con el trabajo, a los capitalistas, lo que se crea con el capital, y a los empresarios, lo que se crea con la función de la coordinación " (Clark 1899).

Cuarenta años antes, Marx denunciaba ya el modo en que las formas trasfiguradas de las relaciones capitalistas identificaban el proceso de trabajo con

el proceso de creación del valor de la mercancía, y hoy, en forma de teoría de los factores de producción, se presentan como una nueva apología, que bajo la máscara de la teoría económica burguesa crean la apariencia de que los ingresos de la sociedad dependen del rol que desarrollan la tierra (condiciones naturales), los medios de producción elaborados (capital) y el trabajo en su distribución del mercado.

2. Análisis crítico del Sistema de Cuentas Nacionales.

El Sistema de Contabilidad de la Economía Nacional, considera que la producción se limita a las actividades que generan bienes y servicios pertenecientes a la llamada esfera productiva. Las actividades de educación, salud, cultura, deporte, defensa, administración, etc., no crean producción; son clasificadas en la esfera no productiva y son tratadas como servicios no productivos.

En el SCN se calcula como producción cada actividad socioeconómica que tenga un contenido mercantil, independientemente de que su origen sea productivo o no.

El sistema de balance material (de planteamiento soviético) se limita al espacio económico de un país, mientras que el SCN incluye flujos desde y hacia el exterior, vinculando la economía interna al operador resto del mundo mediante las relaciones que se establecen entre las cuentas que lo componen. Ofrece información periódica sobre las variables que permiten describir el estado completo de la economía en un país, en calidad y valor. Las cuentas nacionales desarrollan el marco conceptual para describir las relaciones entre las variables macroeconómicas fundamentales: la producción, el ingreso, y el gasto.

Tanto en un modo como en el otro, la intención es presentar el sistema como un modelo perfecto, tanto en el plano teórico, como en relación con el tipo de información que ofrece. El objetivo es, también en este caso, construir una conciencia económica absoluta e indiscutible para su nivel de formación: el intento de construir modelos que no necesariamente se preocupen de adherirse a la realidad o al conjunto de las relaciones sociales. Se trata en cambio de reconocer

los límites de este análisis y después de haberlos aceptados, tratar de superarlos con el máximo de objetividad.

Se debe comenzar reconociendo que este análisis impone límites al campo de los fenómenos que abarca; se pueden, de hecho, tratar de solo los fenómenos que son cuantificables en términos mercado, excluyendo los que no lo son, o que son de difícil o imposible cuantificación, ojalá se reconozca su importancia; utilizando como unidad de medida única la moneda, se tiene la ventaja de poder agregar, modelar, presentar cuadros numéricos y análisis comparativos.

Por otra parte, se dejan fuera todos los fenómenos no cuantificables o de difícil cuantificación en términos de valor monetario.

El SCN es de inspiración neoclásica, representando una idealización de la realidad que asume el presupuesto de previsión perfecta. En el concepto neoclásico una actividad es considerada productiva porque sea socialmente necesaria, o sea porque tenga demanda por parte de las personas que estén dispuestas a pagar directamente por este producto. En cuanto la reserva de I que todas las actividades potencialmente comercializables son consideradas productivas. Por tanto, lo que no transita por el mercado no entra en esta definición.

El SCN presenta todas las relaciones de la sociedad en un único nivel metodológico, que es el estadístico-formal, ignorando los procesos reales que le están en su totalidad. Así, por ejemplo, detrás de la distribución de los capitales, en las distintas ramas, está el proceso generador de la distribución en el ámbito de la división internacional de trabajo. En el pensamiento clásico, en cambio, sobre todo en Marx, se analiza la realización entre los productores de mercancías, que tienen como base la ley del valor-trabajo.

El trabajo productivo que se asume en las cuentas nacionales introduce una permanente distinción del sistema. En el capítulo 14 del tomo 1 de *El capital*, Marx escribe:

“La producción capitalista no es ya producción de mercancía, sino es sustancialmente, producción de plusvalía. El obrero no produce por sí mismo, si no por el capital. Por este motivo, ahora no basta con que produzca en términos

generales, sino debe producir concretamente plusvalía. En el capitalismo, es productivo solo el obrero que produce plusvalía para el capitalista, o que trabaja para mantener el capital.

Por tanto, el concepto de trabajo productivo no penetra simplemente en una relación entre la actividad y el efecto útil de esto, entre el obrero y el producto de su trabajo, sino lleva implícita una relación social específica e históricamente dada de producción, que convierte al obrero en un instrumento directo de la valoración del capital” (Marx 1976:425- 426).

En otras palabras, el trabajo productivo “ es el que se cambia directamente por capital “, vale decir, el trabajo que el capitalista compra como capital variable, con el propósito de usarlo para crear valores de cambio y plusvalía. El trabajo improductivo, nos precisa Marx, es el que no se cambia por capital, sino directamente por ingresos, por salario o ganancia y, naturalmente, por los diferentes elementos que forman el ingreso del capitalista, como pueden ser el interés y los ingresos del sueldo.

a) cada trabajo que el capitalista compra como capital variable al final de extraer de él plusvalía, es trabajo productivo, independientemente que este trabajo se materialice o no en objetivos y que sea o no sea objetivamente necesario o útil para el proceso social de producción, por ejemplo el trabajo de un payaso usado por un empresario de circo;

b) todo el trabajo que el capitalista no compra como capital variable no es productivo desde el punto de vista de la economía capitalista, ya que el trabajo puede ser objetivamente útil y puede materializarse en artículos de consumo que satisfagan necesidades humanas de subsistencia.

Para Marx, trabajo productivo significa trabajo incorporado al sistema social de producción.

¿Cuál es el criterio según el cual se agrega la actividad productiva de los hombres en la producción social? ¿Qué cosa es la que hace de esta actividad “trabajo productivo”? Marx dio la siguiente respuesta a este problema: cada sistema de producción se caracteriza por el conjunto de relaciones de producción determinadas por la forma social de organización del trabajo. En la sociedad

capitalista, el trabajo es organizado en la forma de trabajo asalariado, la economía se estructura en la forma de empresas capitalistas donde los asalariados trabajan bajo el mando de un capitalista.

Los trabajadores productivos crean mercancías, realizan servicios y dan plusvalía al capitalismo. Solo el trabajo organizado en las empresas capitalistas que tienen la forma de trabajo salariado, adquirido por capital, con el propósito de extraer se fusiona en valores con el sistema de producción capitalista. Este trabajo es "trabajo productivo". Cada tipo de trabajo que es comprendido en el sistema de producción inmediata puede ser considerado como productivo, vale decir cada tipo de trabajo organizado en determinada forma social característica del sistema de producción dado. El trabajo es considerado productivo o improductivo no sobre la base de su contenido, o sea en los términos del carácter de la actividad productiva concreta, sino desde el punto de vista de la "forma social", de su organización, de su compatibilidad con las relaciones de producción que caracterizan el orden económico dado de la sociedad capitalista.

Marx señaló con frecuencia esta característica que distingue su teoría de las comunes en el trabajo productivo, la cual asigna un rol decisivo al contenido de la actividad productiva.

RECOMENDACIONES

- El dominio previo de los profesores que impartirán las asignaturas Macro-microeconomía, del tratamiento marxista a dar a las categorías que se imparten en dichas asignaturas.
- Por la importancia, profundidad y complejidad del tema abordado en este trabajo consideramos necesario que el mismo se constituya en una línea de investigación dentro de la disciplina Teoría Económica.

CONCLUSIONES

La dicotomía (micro, macro) deriva de la diferente manera de abordar el análisis teórico en Economía, bien desde un punto de vista general (macro) o individual (micro). La micro estudia los comportamientos básicos de los agentes económicos individuales y los mecanismos de formación de los precios. De este modo la micro sitúa la lupa de su análisis en el ámbito más reducido del consumidor o de los productores. La macro, por el contrario, analiza comportamientos agregados o globales y se ocupa de temas como el empleo, la inflación o el producto total de la economía. Se entiende como el enfoque teórico adecuado para aplicarlo globalmente a un contexto económico nacional o supranacional.

El análisis económico nunca navegó entre dos aguas: o fue macroeconómico, con una orientación objetivista en el análisis como los clásicos; o subjetivista como en el caso de Keynes, en respuesta a los problemas surgidos por la Gran Depresión de los años treinta. O microeconómico, como en los años posteriores a 1870 con una orientación totalmente subjetiva en el análisis de los fenómenos económicos. Es solamente después de la posguerra, con la aparición de la Síntesis Neoclásica, que se abordan al unísono las dos vertientes, es decir, la macro y la micro.

El Enfoque teórico metodológico de los contenidos de las asignaturas Macro y Microeconomía, a la luz de la teoría marxista leninista, propone relacionar los contenidos de esas disciplinas con el enfoque Marxista Leninista eliminando las aparentes diferencias que existen entre la teoría que defendemos y la que se le opone.

Se sabe que la Teoría Económica es una sola y como tal se le debe añadir el contenido que se imparte en las disciplinas mencionadas anteriormente, siempre reforzando el punto de vista marxista que como sabemos supera a otras teorías en el sentido que analiza genialmente la esencia de los fenómenos.

BIBLIOGRAFÍA.

BABER WILLIAM, J. *Historia del Pensamiento Económico*. Madrid: Ediciones Alianza, 1967.

BAYÓN SOSA, M. L. *Crítica a las Teorías Burguesas 2 (1 y 2 parte)*. La Habana: Universidad de La Habana, 1991.

CARLOS, M. *El Capital. Tomos 1, 2 y 3*. La Habana: Ediciones Venceremos, 1965.

CARSO, ROBERT B. *Saben los Economistas*. Argentina: Heliasta S. R. L, 1995.

CASTAÑO SALAS, H. et al. *La Economía Política Marxista. Reflexiones para un debate*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2004.

CASTAÑO SALAS, H. *Una perspectiva Epistemológica .Entender la Economía*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2002.

KARATAEV, RYUNDINA, S. et. al. *Historia de las Doctrinas Económicas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1964.

MAYNARD KEYNES, J. *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1968.

PESENTI, A. *Lecciones de Economía Política*. La Habana: Estudios, 1968.

ROSENBERG, DAVID J. *Comentarios a los tres tomos de El Capital*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1979.

SELIGMAN, BERO B. *Principales corrientes de la Ciencia Económica Moderna: el pensamiento económico después de 1870*. Barcelona: Ediciones Oikos-Taus, s. a, 1966.

VASAPOLLO, L. *Crítica a la Economía aplicada convencional*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2009.